

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS



**“LOS SISTEMAS DE ACUERDOS COMO UN PARÁMETRO DE REFERENCIA
DIAGNÓSTICA PARA COMPRENDER LAS RELACIONES ENTRE PADRES E
HIJOS. UN ENFOQUE DESDE EL ANÁLISIS TRANSACCIONAL”**

JESSICA PAMELA MEZA FLORES

GUATEMALA, AGOSTO DE 2008

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA

ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS

**“LOS SISTEMAS DE ACUERDOS COMO UN PARÁMETRO DE REFERENCIA
DIAGNÓSTICA PARA COMPRENDER LAS RELACIONES ENTRE PADRES E
HIJOS. UN ENFOQUE DESDE EL ANÁLISIS TRANSACCIONAL”**

**INFORME FINAL DE INVESTIGACIÓN
PRESENTADO AL HONORABLE CONSEJO DIRECTIVO DE LA ESCUELA DE
CIENCIAS PSICOLÓGICAS**

POR

JÉSSICA PAMELA MEZA FLORES

PREVIO A OPTAR EL TÍTULO DE

PSICÓLOGA

EN EL GRADO ACADÉMICO DE

LICENCIADA

GUATEMALA, AGOSTO DE 2008

MIEMBROS CONSEJO DIRECTIVO

Licenciada Mirna Marilena Sosa Marroquín
DIRECTORA

Licenciada Bianca Leonor Peralta Yanes
SECRETARIA

Doctor René Vladimir López Ramírez
Licenciado Luis Mariano Codoñer Castillo
REPRESENTANTES DE CLAUSTRO DE CATEDRÁTICOS

Ninette Archila Ruano de Morales
Jairo Josué Vallecios Palma
**REPRESENTANTES ESTUDIANTILES
ANTE CONSEJO DIRECTIVO**

AGRADECIMIENTOS Y DEDICATORIA

A Dios, por permitirme llegar a mis objetivos.

A mi asesor y esposo Edgar por su apoyo profesional, interés y amor incondicional.

A mi familia madres Miriam y Delia, padre Amilcar, tíos, sobrina Renata y hermanos por su apoyo, interés en mi desarrollo profesional y amor incondicional.

Al Doctor Paredes por su apoyo intelectual y cariño incondicional.

A la Universidad de San Carlos, a mi revisora Licenciada Ponce por su apoyo profesional y docentes.

A mis amigos de la universidad, colegio, etc. por su amistad incondicional.

ÍNDICE

PRÓLOGO	2
CAPÍTULO I - INTRODUCCIÓN	4
MARCO TEÓRICO	7
1. Sistemas de acuerdos como parámetro de referencia diagnóstica	8
La actualización de los acuerdos	8
La explicitación de los acuerdos en la familia	11
2. El Análisis Transaccional y la dinámica de grupos en las relaciones entre padres e hijos	15
2.1 La identidad en la familia	17
2.2 Jerarquización en la familia	18
2.3 El sentido de estar dentro de la familia como padre e hijo	19
2.4 Dimensiones de la dinámica entre padres e hijos	20
2.5 Mecanismos de la dinámica familiar	20
2.6 Subgrupos adecuados e inadecuados	21
2.7 Análisis estructural y funcional de los padres e hijos	22
2.8 Estructuración del tiempo en la familia	26
PREMISAS	28
HIPÓTESIS	30
CAPÍTULO II - TÉCNICAS E INSTRUMENTOS	33
CAPÍTULO III - PRESENTACIÓN, ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS	36
Cuadro 1	39
Cuadro 2	38
Cuadro 2.1	41
Cuadro 3	42
Cuadro 3.1	44

Cuadro 4	45
Cuadro 5	47
Cuadro 6	49
Cuadro 7	50
Cuadro 8	52
Cuadro 9	54
Cuadro 10	55
ANÁLISIS GENERAL	57
CAPITULO IV - CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	60
BIBLIOGRAFÍA	64
ANEXOS	66
RESUMEN	73

PRÓLOGO

Al definir el concepto de sistemas de acuerdos científicamente se obtuvo un nuevo parámetro de referencia diagnóstica. Permite entender con una nueva visión los problemas que existen en las relaciones entre padres e hijos (como los desacuerdos que pueden mostrarse entre padres e hijos, rebeldía en la adolescencia y mantener relaciones saludables entre los miembros de la familia).

Tener un parámetro de referencia para identificar las fuentes de conflicto en el grupo familiar (padres e hijos) se convierte en una fuente de información y tecnología psicológica valiosa para los estudiantes de psicología y profesionales de la salud mental.

El manejo de los sistemas de acuerdos es una herramienta más para el psicoterapeuta, constituye un avance científico en relación a la terapia familiar por medio del Análisis Transaccional.

A la vez, este estudio, colabora al desarrollo de la salud mental de los miembros de las diferentes familias de nuestra sociedad, principalmente a los padres, madres e hijos porque brinda los elementos y muestra las condiciones para crear relaciones más sanas.

Las necesidades de la población guatemalteca de hoy demandan de los diferentes profesionales aportes para desarrollar “la convivencia pacífica”, esta es una de las principales implicaciones sociales de la investigación. Pues se fortalece la comprensión de las relaciones padres e hijos, se les descubre como un grupo dotado de elementos para la construcción de la convivencia.

Los resultados de esta investigación también pueden aplicarse en otros grupos, por ejemplo en una empresa (entre la relación jefe-empleados), así como en el colegio (como la relación maestro-estudiante, etc.), cada uno es un grupo determinado con diferentes funciones y relaciones en los cuales los acuerdos son

utilizados o pueden ser utilizados para el bienestar de los miembros de los diferentes grupos.

Sus propuestas llevan como dirección el conocer los sistemas de acuerdos que rigen una relación entre padres e hijos, permiten entender esta misma. Al no existir convenios apropiados entre los padres y los hijos, puede tenerse como consecuencia acuerdos no explícitos y desactualizados.

CAPITULO I

INTRODUCCIÓN

¿Existe un sistema de acuerdos en las relaciones entre padres e hijos? ¿El tipo de acuerdo en las relaciones puede ser a la vez un parámetro de referencia diagnóstica? ¿Por medio de los acuerdos pueden comprenderse las relaciones entre padres e hijos? ¿Puede utilizarse el análisis transaccional como enfoque teórico para abordar estos planteamientos?

El Análisis Transaccional define una relación como un ente vivo, que se nutre y construye por medio de los elementos que se aporten y reciban. A una relación se aplican las características de los seres vivos: nace, crece, enferma, sana o muere.

Su tendencia viene dada por el tipo de elementos que intercambia. Si prevalecen elementos positivos la relación tenderá a ser positiva, lo mismo sucede con los elementos negativos, armónicos (más que positivos) y tóxicos (más que negativos, reflejo de la psicopatología personal). Si la relación no mantiene estos elementos no permanece viva.

Esta investigación da conocer la existencia de sistemas de acuerdos que existen en las relaciones entre padres e hijos, así como, estos acuerdos rigen y llevan a comprender los problemas que existen en una relación.

La desactualización y no explicitación de convenios en las relaciones entre padres e hijos forman parte de los sistemas de acuerdos, que existen en las relaciones. Particularmente los convenios son *implícitos*, se definen como los que se establecen espontáneamente sin necesidad de que las partes adviertan su existencia. Como consecuencia existen otro tipo de convenios, los: *no explícitos o implícitos importantes*. Este tipo de acuerdos surge cuando las partes sólo

suponen los acuerdos provocando momentos conflictivos o tóxicos, haciendo necesario hacerlos *explícitos*. *Los acuerdos explícitos* permiten que las partes estén enteradas, hacen las relaciones más claras.

La actualización de los acuerdos dentro de las relaciones padres e hijos ayudan a entender la dinámica de relación. Los acuerdos *actualizados* y *desactualizados* aparecen según la congruencia con las etapas de desarrollo de los miembros de la familia.

Los convenios desactualizados se caracterizan porque se establecieron en el pasado, pero ya no están congruentes con la etapa de desarrollo del miembro de la familia, como de los hijos o padres. En cambio los actualizados evolucionaron considerando las necesidades y nuevas capacidades de los hijos ante los padres.

La explicitación de convenios provenientes de acuerdos implícitos importantes consiste en un grupo de problemas que surge cuando *un acuerdo implícito importante no se hace explícito*, es decir, cuando solamente se suponen las normas, reglas, o acuerdos, sin hacer ver a los sujetos, o miembros de la familia como los padres e hijos con exactitud lo que se espera de ellos.

En dicho acuerdo, un miembro de la familia como el padre asumió alguna actividad en la cual “él” se hizo responsable, sin embargo, “los otros” sujetos podrían ser los hijos o al revés, entendieron que dicho acuerdo iba a ser permanente sin cambio alguno. Esto puede provocar dentro de los miembros un conflicto, una lucha o pelea, porque este acuerdo no siguió siendo efectuado por el miembro de la familia que se había hecho responsable.

Otro grupo de problemas surge con *la desactualización de los acuerdos* dentro de la familia. Tema relacionado con formas de trato que dejan de estar vigentes por el continuo crecimiento y desarrollo de sus miembros. Por ejemplo, si una madre trata a su hija de 15 años como si tuviera cuatro años, en donde el

acuerdo básico “yo mando y tu obedeces” desea continuar aplicándolo para la selección de su ropa, lleva a las dos a una relación tensa y conflictiva, porque no existe un acuerdo actualizado, en este caso la madre desea protegerla y la adolescente desea sentirse libre y protegida también, el acuerdo base vigente debería ser: “hagamos los acuerdos más importantes”.

Los acuerdos implícitos importantes o desactualizados son una fuente de momentos negativos o tóxicos en las relaciones entre padres e hijos. Los elementos tóxicos corresponden a las partes no sanas de los miembros de la familia, afectando la convivencia familiar.

El Análisis Transaccional explica que dentro de la dinámica de un grupo existen diferentes procesos que pueden generar unión o disgregación. De ahí que en la relación entre padres e hijos, la tendencia al utilizar acuerdos actualizados y explícitos evita la disgregación.

El trabajo de campo de esta investigación se efectuó por medio de tres escenarios de conocimiento informado, en donde se expuso el tema a investigar a las personas de sala de espera del Centro de Salud de la Antigua Guatemala.

Voluntariamente se entrevistaron a catorce participantes quienes respondieron a las preguntas de la entrevista estructurada, en donde se exploró la existencia de sistemas de acuerdos dentro de las relaciones entre padres e hijos y por medio de éstos entender su relación.

A través de los datos recaudados se realizaron tablas de información cualitativa, en donde se demostró que dentro de las relaciones entre padres e hijos siempre existen acuerdos implícitos importantes que deben hacerse explícitos, también la existencia de acuerdos desactualizados que se hace necesario actualizarlos.

MARCO TEÓRICO

Familia es el nombre con que se ha designado a una organización social tan antigua como la propia humanidad y que, simultáneamente con la evolución histórica, ha experimentado transformaciones que le han permitido adaptarse a las exigencias de cada sociedad y cada época.

La palabra "familia" proviene de la raíz latina *famulus*, que significa sirviente o esclavo doméstico. En un principio, la familia agrupaba al conjunto de esclavos y criados propiedad de un solo hombre. En la estructura original romana la familia era regida por el *pater*, quien condensaba todos los poderes, incluidos el de la vida y la muerte, no sólo sobre sus esclavos sino también sobre sus hijos.¹

Al paso del tiempo, con la evolución que ha experimentado el grupo familiar y conforme a diferentes enfoques científicos, han ido surgiendo diferentes definiciones, cada una de las cuales tiene diferentes niveles de aplicación. Así por ejemplo la Organización Mundial de la Salud señala que por familia se entiende, "a los miembros del hogar emparentados entre sí, hasta un grado determinado por sangre, adopción y matrimonio. El grado de parentesco utilizado para determinar los límites de la familia dependerá de los usos a los que se destinen los datos y, por lo tanto, no puede definirse con precisión en escala mundial." ²

El Diccionario de Psicología señala que, por familia, se debe entender "al grupo de personas que viven juntas bajo la autoridad de una de ellas. Número de criados de uno, aunque no vivan dentro de su casa. Conjunto de ascendientes, descendientes, colaterales y afines de un linaje." ³ En esta definición, en la cual están reunidas tres acepciones de lo que se debe entender por familia, se esboza ya una cierta jerarquización y distribución del poder dentro del seno familiar.

¹ Santacruz Varela, Dr. Javier "Familia como Unidad", tomado de la Revista Médica del IMSS Rev. Med. IMSS, México 1983. Pp.25

² Ídem Pp. 15

³ Dorsch, Friedrich, "Diccionario de Psicología", Editorial Herder, Barcelona, cuarta edición 1981, Pp.374

Algunos autores resaltan en su definición la legitimidad y la estabilidad de las relaciones sexuales, dando así importancia a una de las funciones básicas de la familia, que es la de perpetuar la especie y proveer de nuevos miembros a la sociedad. La familia tiene encargado el preparar una nueva generación.

1.2 Sistemas de acuerdos como parámetro de referencia diagnóstica

El sistema de acuerdos en una relación es un concepto empírico que nace de la práctica clínica. Permite explicar los elementos comunes y leyes que rigen los convenios dentro de dos o más personas. Propone que dada una relación ésta se mantiene viva por las leyes que rigen los elementos que se aportan. Dicho así parece más complejo, sin embargo, los sistemas de acuerdos explican hechos como: porqué un padre espera que su hijo le obedezca, porqué una familia tiene un estilo de compartir los alimentos.

Cuando alguien empieza a cuidar a un menor, su convivencia se transforma en una relación similar a la de padre e hijo. El sistema de convenios de esta relación surgió por los acuerdos básicos: yo mando tú obedeces, cuentas conmigo, confía en mí, yo te protejo, yo te enseño, etcétera.

De ahí que los sistemas de acuerdos pueden utilizarse para comprender o diagnosticar las relaciones, pues sus características permiten mostrar áreas de trabajo por ejemplo: creación de acuerdos base, la actualización y explicitación de los acuerdos.

1.1 La actualización de los acuerdos

Según Paredes, Dr. R. (2005) en la conferencia *La Actualización de los Acuerdos en la Familia*, los acuerdos con los hijos existen desde su nacimiento, y cambian según la edad de los hijos. El acuerdo básico inicial, es: “yo mando y tu obedeces”. Te mando para enseñarte, estructurar tu vida, protegerte, etc. Este acuerdo básico, permanece a lo largo de la relación padres - hijos, pero, a la vez, se superponen otros, dejando al acuerdo inicial implícito. En la niñez, los hijos sienten que tienen que obedecer las reglas impuestas, sin ser discutidas, sin

embargo, en la medida en que se desarrolla su inteligencia, desean ser escuchados y tomados en cuenta al proponer las reglas. Por ejemplo, pueden los padres responder de una manera no adecuada cuando mandan al adolescente que ropa debe ponerse y cual debe abstenerse de usar. Esta situación no generaba conflictos cuando el hijo tenía cinco años y la madre elegía que atuendo ponerle.

Cuando el hijo es adulto y las reglas no están actualizadas y claras se generan problemas en la relación con los padres. Antes, el padre trataba a su hijo como un adolescente, y ahora debe aprender a tratarlo como un adulto. Situación que puede repetirse cuando el hijo se casa, dejará de ser un hijo soltero adulto, y deberá relacionarse con un hijo adulto con hijos y esposa. De ahí que el padre (o abuelo) debe hacer los acuerdos pensando en que el hijo tiene primero otras prioridades, que las reglas ya no funcionan como en la infancia. Por ejemplo, si el padre pide a su hijo adulto casado que llegue a su casa a las 7 de la noche, pero el hijo tiene la prioridad de primero ir a traer a su esposa y a sus hijos, en este momento la familia del hijo es un equipo mayor. El problema surgiría si el padre pensará que lo está desobedeciendo al llegar tarde, o que llegara a pensar que el hijo ya no es parte de la familia, que prefiere a la familia de la pareja que a su propia familia. Esa conclusión conlleva a la división del equipo, generando problemas por creer que el hijo ya no es parte del equipo, situación que a la vez podría conllevar a momentos conflictivos dentro de la familia del hijo.

La respuesta conveniente y saludable que se puede utilizar en el caso del hijo casado y con hijos, es que el padre comprenda que el hijo y su nueva familia son también parte del equipo, es decir, ahora toda la familia de la esposa y los nietos son parte del equipo también, como antes era "X" y "Y", ahora es "XY", un solo equipo, en donde cada uno tiene su lugar dentro de la familia.

Según Paredes, Dr. R. (2005) en la conferencia *La Actualización de los Acuerdos en la Familia*, dentro de la actualización de los acuerdos, existen acuerdos básicos que aparecen en las etapas de desarrollo de los miembros.

Estos acuerdos básicos entre padres e hijos son: de 0 a 5 años *“yo mando tu obedeces”*, ejemplo: el padre estructura el horario del niño como la hora de levantarse, acostarse, comer, en donde el niño está aprendiendo a obedecer dicha reglas y estructuras que permiten que el niño se adapte a la sociedad. Esta estructura es normal en dicha etapa porque el niño aprende a estructurar su tiempo, su espacio, sus relaciones, etc. Este acuerdo se dificultaría si aparece entre la etapa de los 15 años, en donde el adolescente ya tiene estructurado sus horarios y el padre sigue interviniendo en estos. Este problema provoca dentro de las relaciones familiares momentos tóxicos o no armónicos que invitan a que el padre y el hijo entre a los juegos psicológicos, provocando que las relaciones no sean saludables.

La segunda etapa es 5 a 10 años que es *“vamos a ponernos de acuerdo”*, ejemplo: el niño quiere jugar en el parque, el padre le dice “vamos a estar media hora en el parque, estas de acuerdo” el niño si está de acuerdo y se cumple la hora nombrada, puede ocurrir que en el momento de partir el niño no cumpla su acuerdo, provocando un momento de tensión, ya que al no cumplirse un acuerdo lo siguiente será que exista un conflicto entre el padre y el niño. Es importante nombrar que aunque el niño no quiera su acuerdo, el padre debe evitar entrar en juegos psicológicos, porque estos provocarían regresar a las etapas anteriores, generando la ausencia del desarrollo del ADULTO interno, por medio de acuerdos que se empiezan a establecer en esta etapa.

La próxima etapa es de 15 años en adelante, el acuerdo básico es *“hagamos los acuerdos más importantes”*. Ya existen acuerdos establecidos y el padre sigue utilizando el primer acuerdo básico (Yo mando tu obedeces), en esta etapa para el adolescente y el padre existen acuerdos más importantes, no tanto el de dormir a una hora específica, como el de cumplir los acuerdos establecidos, sino el hacer acuerdos que para las dos partes son los mas importantes como el de poder tener un noviazgo, que para el adolescente es importante y para el padre también. Esta nueva relación del noviazgo para el adolescente, deberá ir

acompañada de una serie de nuevos convenios, entre otros: el manejo público de la relación, los nuevos vínculos de la novia con el resto de la familia, etc.

En la actualización de acuerdos el padre aprende a entender las diferentes etapas (que son también nuevas identidades secundarias) que sus hijos han pasado, por ejemplo, entender “Mi bebé de 9 meses”, “Mi niña de tres años”, “Mi niña de 10 años que va al colegio”, “Mi joven o adolescente de 16 años que va a graduarse de diversificado”, “Mi hijo adulto de 20 años que estudia en la universidad y tiene una novia formal”, “Mi hija de 25 años que se graduó de la Universidad y va casarse”, “Mi hijo adulto de 30 años con hijos y trabaja, vive con su esposa y nos visita cada fin de semana”, etc. En donde cada etapa es diferente y la forma de relacionarse va cambiando o actualizándose provocando salud dentro de los miembros de la familia.

Es importante mencionar que cuando los padres siguen utilizando los mismos acuerdos en diferentes etapas, es debido a que es la única manera que han aprendido a educar y relacionarse con sus hijos, por ello es trascendental aprender los acuerdos básicos para contribuir a una convivencia con más momentos de armonía, que momentos tóxicos y negativos.

1.2 La explicitación de los acuerdos en la familia

El objetivo de la explicitación de los acuerdos es establecer relaciones claras. Dichos acuerdos deben plantearse con expectativas de que serán realizados, y así dejen esperanza de vivir momentos de armonía. El Análisis Transaccional define la esperanza como el resultante de una expectativa del futuro, esto como un proceso interno.

La expectativa es una proyección del futuro, positiva y específica. Cuando las expectativas no se cumplen traen frustraciones en el individuo, provocan sintomatología como: tristeza, enojo, sensación de vacío, etc. Según Paredes, Dr. R. (2006) dentro de la terapia, es importante mencionar, que si el paciente menciona la existencia de una frustración, debe trabajarse como una expectativa

incumplida. Dentro de la familia, puede ejemplificarse, cuando un padre desea que su hija de quince años llegue a las seis de la tarde al salir los fines de semana. El problema surge si el padre no menciona esta expectativa, (es decir, no formula un acuerdo) y solo lo hace implícito, suponiendo que ella debe llegar temprano, la adolescente, al llegar a las nueve de la noche, se encuentra con su padre que se muestra enfadado, porque tenía la expectativa que llegara a su casa temprano. Estos momentos de relación se tornan negativos, frustrantes, colocando a los miembros en la puerta de entrada para una serie de transacciones posteriores, o, como Eric Berne formuló en los juegos psicológicos:

Formula de Berne:⁴

Cebo+flaqueza_____respuesta_____cambio_____beneficio final

- Cebo: una promesa oculta con descalificación del que presenta el estímulo.
- Flaqueza: punto débil del interlocutor y también existe una descalificación.
- Respuesta: surge del interlocutor para cambiar alguna necesidad y viene de algún estado del yo No OK.
- Cambio: ambos (interlocutor y el que presenta el estímulo) cambian a otro estado diferente del inicial. Se da la modificación de roles.
- Beneficio final: se dan los rebusques o ganancia de cada uno.

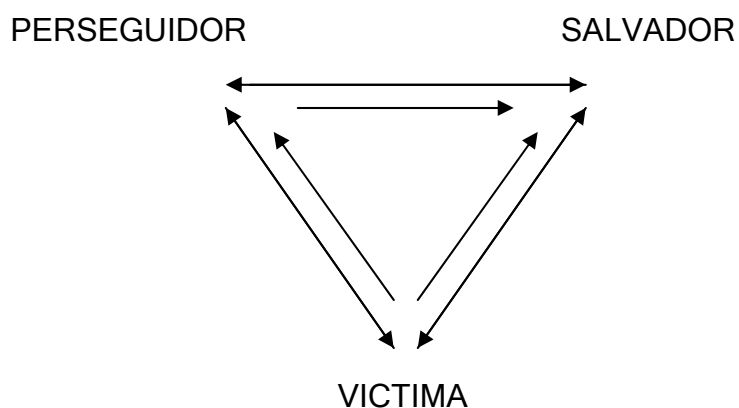
Descripción de los juegos psicológicos:

- Son propósitos encubiertos en transacciones posteriores
- Tienden a ser tragicómicos.
- Reafirman la patología individual como una abstracción.
- Deben haber transacciones complementarias socialmente aceptables.
- El propósito final es el beneficio o resultado bien definido al final del juego.
- Provocan invalidez psicológica.
- Se aprenden en la infancia o en la adolescencia y se repiten en etapas posteriores.
- Todas las personas entran en juegos psicológicos y puede desarrollarse entre dos o más personas.
- Funcionan en dos niveles: social y psicológico
- Reemplaza las relaciones humanas directas espontáneas y honestas
- El juego comienza con una descalificación.
- Son deshonestos, conflictivos, repetitivos y dramáticos.

⁴ Berne, Eric: "Juegos en que Participamos", Editorial Diana, México, 1964. Pp. 52

Los juegos psicológicos fueron descritos por Berne⁵ y posteriormente Karpman los diagramó, en donde clasifica tres roles en los juegos: perseguidor, salvador y víctima.⁶ Explica que son roles falsos aprendidos desde la infancia en interacción con los familiares. Puede existir cambios de roles, también pueden existir roles reales en cada una de las posiciones.

El cual se grafica de la siguiente manera:



1) PERSEGUIDOR (rol falso)

Posición existencial	OK/No k.o. (yo estoy bien, tu estas mal)
Estado del yo	padre crítico y niño rebelde
Caricias	agresivas
Manipulación	temor

⁵ Kertész, Roberto, "Análisis Transaccional Integrado", Ippem, Buenos Aires 1997 Pp. 153

⁶ Karpman, "Options". Transactional Analysis Journal, 1971 Pp. 79-87.

2) SALVADOR

Posición existencial	Ok/No Ok (yo estoy bien, tú estas mal)
Estado del yo	Padre nutritivo
Caricias	de lástima
Manipulación	Soborno

3) VICTIMA

Posición existencial	Típica víctima No Ok/Ok (yo estoy mal, tú estas Bien) Perseguidor disfrazado de víctima, Yo estoy bien, tu estas mal Ok/no Ok
Estado del yo	Niño adaptado sumiso o rebelde con culpa
Caricias	Que persiguen o salvan
Manipulación	Culpa

Para Kertész los juegos “son una serie de transacciones con trampa inconsciente para los participantes”.⁷ Se describen como roles falsos aprendidos desde la infancia o adolescencia en interacción con el medio ambiente y pueden reaparecer en etapas posteriores. Posee dos elementos: uno social, que es lo más aceptable y otro psicológico que es inconsciente e inaceptable socialmente. Los juegos se pueden llevar a cabo entre dos personas o más. Al final del juego habrá siempre un beneficio o resultado bien definido. Los juegos por lo regular comienzan con una descalificación.

⁷ Kertész, Roberto, Op. Cit. Pp. 156

Cuando los juegos psicológicos se convierten en el centro de la relación, por ejemplo de los miembros de la familia, es entonces cuando esta empieza a perder grados de salud. Para evitar entrar en los juegos o trampas psicológicas la llave está en no ponerse en una posición de descalificación de cualquiera de las dos partes, sino, establecer causas y consecuencias, prevenir nuevas situaciones parecidas, utilizar la situación de aprendizaje y ponerse de acuerdo en los intereses comunes. Además para definir las decisiones familiares estos criterios deben combinarse con las ideas que respecto a la explicitación y actualización de convenios se han mencionado.

2. El Análisis Transaccional y la dinámica de grupos en las relaciones entre padres e hijos

Es importante empezar recordando que una relación es un ente vivo, es decir, se aplican las reglas de los seres vivos, nace, crece, enferma, sana o muere. Su tendencia viene dada por el tipo de elementos que intercambia. Si prevalecen elementos positivos la relación tenderá a ser positiva, lo mismo sucede con los elementos negativos, armónicos (más que positivos) y tóxicos (más que negativos, reflejo de la psicopatología personal). Si la relación no mantiene estos elementos no permanece viva.

Ahora, luego del concepto de relación, expliquemos a la familia como grupo. El Análisis Transaccional es un modelo de referencia para entender los procesos mentales, partiendo de éste modelo la familia se concibe como un equipo o grupo, como los padres e hijos, enlazados por un límite externo y al menos uno interno⁸.

El límite externo aparece cuando cada miembro identifica ser diferente a otro grupo. Por ejemplo, el equipo de campeones de basketball, no es del equipo de campeones de football, porque se reconocen entre ellos que uno juega football un deporte diferente al de basketball. Igual sería si la familia comprendida por padres e hijos X no es igual a la familia Y , cada familia tiene un límite externo el que es X no es igual a Y .

⁸ En Castillo Ramírez, Eduardo, "La Gente Hace la Diferencia", Ediciones Metanoia, Lima-Perú, 2007 Pp.11

La definición de límites, aparentemente sencilla, tienen alcances profundos, mismos que se expondrán en párrafos posteriores al explicar temas como: la jerarquía y los subgrupos.

Los límites internos en la familia, corresponden a los lugares que tiene cada uno dentro del equipo, como el lugar de los abuelos, padres, hijos, etc.

Cada miembro de la familia tiene un lugar, que no le fue designado por escrito, o por la ley, si no que es resultado del desarrollo de una organización mental, este lugar se va desplegando progresivamente, en una nueva familia el hijo reconoce quien es la madre y quien es el padre. A la madre la reconoce, porque, le da de mamar durante un año, en ese año de crecimiento está mas apegado a la madre, donde va aprendiendo y grabando que es la mujer de la casa, que lo cuida, que lo cambia, etc.. Al padre lo reconoce, porque, es el hombre de la casa quien, así como la madre, aporta lo económico, su protección hacia los hijos y tiene su autoridad como padre, conforme se va desarrollando la familia, el padre, la madre y los hijos reconocen cada uno su lugar dentro de la familia. Los hijos reconocen que son los hijos porque conforme van creciendo aprenden quienes son, que sexo son, el lugar que tienen dentro de la familia, etc. Todo lo descrito anteriormente es un límite que dentro de cada miembro de una familia está en su organización mental, ha sido desarrollado dentro de ellos por ello es un límite interno que: forma parte de su identidad.

El límite interno es pues, resultado de una estructura mental creada a partir del contacto e identificación de los roles de los otros miembros de la familia.

Según Paredes, Dr. R. (2005), cada individuo como los padres y los hijos tienen una organización mental. Las transacciones son la proyección de ésta organización mental. Al analizar estas transacciones, el terapeuta transaccional, entiende y diagnóstica el problema o área de desarrollo de cada miembro de la familia, como los padres e hijos. Al hablar de dinámica de grupos, el terapeuta transaccional tiene como objetivo primordial enriquecer la relación de los

miembros, así como influir para alcanzar fluidez en el desenvolvimiento de cada miembro dentro de un grupo.

Dentro de la familia existe una parte *estática* que es uno de los elementos que determina el funcionamiento de la familia y permite definir al grupo. Esta parte está dividida en tres, una es la *identidad* que significa que siempre está entre los miembros, la segunda parte es la *jerarquía* que permite el orden dentro de la familia y el último es el *sentido* de estar dentro de la familia. Esta parte estática permite a la familia o grupo desarrollarse sólidamente.⁹

En la familia también existe una parte dinámica, describe como funciona el grupo, esta parte depende de la parte estática para que se desarrolle. La dinámica se divide en dimensiones y mecanismos básicos que se desarrollan y son naturales del ser humano dentro de un grupo. A continuación se describen los elementos de la estática y dinámica de la familia en sus relaciones entre padres e hijos.

La identidad en la familia

Según el diccionario de Psicología, la identidad es la calidad de idéntico en una persona, conjunto de circunstancias que distinguen a una persona de las demás. Igualdad dentro de los miembros de una familia.¹⁰

La *identidad* dentro de la dinámica de grupos en el Análisis Transaccional forma parte de la estática de la familia, y se explica como igualdad. Esta igualdad, o ser igual a, se divide en dos primaria y secundaria. La Identidad Primaria, es el conjunto de características físicas partiendo desde el *ADN*, y mentales de un individuo que se identifican en otro individuo, por ejemplo persona *X* es inteligente

⁹ En Castillo Ramírez, Eduardo, Op.Cit. Pp.12

¹⁰ Dorsch, Friedrich, "Diccionario de Psicología", Editorial Herder, Barcelona, cuarta edición 1981, Pp.474.

y se identifica con *Y* por que también es inteligente como *X*.¹¹ Dentro del Análisis Transaccional la identidad primaria está ubicada en el estado del yo *niño*.

La *identidad secundaria*, es el conjunto de características físicas y mentales que un individuo no tiene y desea tenerlas de otro individuo. Por ejemplo persona *X* no es cariñoso, pero persona *Y* si es cariñoso, entonces la persona *X* se identifica con *Y* por que sabe dar cariño y desea tener esa característica. En el Análisis Transaccional la identidad secundaria está ubicada en los tres estados del yo, *padre* como modelo social, en el *adulto* como de quien aprendió a entender, y en el *niño* de quien aprendió amar.

Dentro de la familia la identidad aparece por medio de los padres, donde el hijo se identifica con el padre por ser hombre, inteligente y ganador, como el padre. La identidad secundaria sería si el hijo deseara ser como su suegro, por diferentes características que él no tiene. Todo ello forma parte de un grupo y lo distingue de otro grupo, ligado a un límite interno y externo entre los miembros.

Los sistemas de acuerdos tienen relación con los conceptos de identidad secundaria, ya que permite comprender cual es la visión de los padres hacia los hijos, así como la visión de los hijos hacia los padres. Terapéuticamente se trabajan identidades secundarias que permiten ampliar la visión de los miembros de la familia. Por ejemplo, “nosotros los *x*”, donde *x* se convierte en una nueva característica de los miembros de la familia.

2.2 Jerarquización en la familia

Cada miembro de la familia tiene un lugar y una jerarquía que hace el orden dentro de la familia, al igual que la identidad es también estática, no cambia de posición.

El grado de poder y autoridad dependen de la jerarquía del miembro, aunque no necesariamente siempre van ligados los dos, por ejemplo dentro de

¹¹ En Castillo Ramírez, Eduardo, Op. Cit.Pp. 13

una familia donde el único niño que tienen es de la edad de tres años, cuando el niño empieza hacer un berrinche o pataleo los padres se ponen alertas a él y deciden concederle lo que quiere, esperando que con ello se calme, al ocurrir esta situación el niño utilizó su poder y no necesariamente tiene un grado de autoridad más alto que el padre, el poder puede existir sin que exista autoridad.

En la familia, la jerarquía no es tan rígida, si el hijo desobedece una orden no lo expulsan del grupo, como en un ejército, el hijo es castigado, descalificado, etcétera, pero no es retirado de la familia, y por ello no deja de ser miembro de ésta también.

Al reconocer que existe un sistema de acuerdos en las relaciones ayuda a identificar la jerarquía y la autoridad de los padres e hijos y lleva a comprender cuales son los mayores problemas, como el no definir límites, no existir permisos, etc.

2.3 El sentido de estar dentro de la familia como padre e hijo:

El sentido de estar dentro de la familia, es el porque ser parte del equipo. En la familia en relaciones entre padres e hijos pueden existir diferentes mitos del sentido de construir una familia, uno de los más comunes es: “el sentido de la familia es la Felicidad”. Al existir esta oración en la organización mental de los miembros da como resultado pensar que al estar dentro de la familia, van a ser felices toda la vida los miembros. La realidad sería que la familia es sólo uno de los caminos hacia la felicidad, en donde cada miembro pone los elementos para dar cómo resultado momentos de felicidad.

Al existir un sistema de acuerdos en las relaciones lleva a identificar el sentido que tienen los padres e hijos en la familia por ejemplo para el padre tener en su organización mental el concepto de criar a los hijos en camino a preparar una nueva generación, es lo que le da sentido utilizar su papel de padre o de madre.

2.4 Dimensiones de la dinámica entre padres e hijos:

Se comprenden como las tendencias a la afinidad o a la disgregación que la familia va a dar como respuesta en ciertos momentos. Son como los sistemas de acuerdos que utilizan en momentos conflictivos o afectivos.

Una de las tendencias, a la afinidad, existe cuando los miembros ponen los elementos para estar juntos.

Otra de las tendencias dentro de un grupo es a la disgregación, en donde, todos los miembros deciden no estar unidos en ese momento, donde cada quien decide estar separado del grupo y no relacionarse.

2.5 Mecanismos de la dinámica familiar:

La dinámica familiar se divide en varios mecanismos que permite que un grupo se relacionen y desarrollen. Uno de los mecanismos es la competencia, este sobresale de forma natural del ser humano al igual que los animales. En la familia se demuestra la competencia por medio de la búsqueda del dominio con “la importancia”, en donde alguien gana y los demás pierden.

Según Paredes, Dr. R. (2005), dentro de la dinámica familiar existe otro mecanismo: la convivencia que permite el desarrollo de los miembros de la familia. Este es uno de los mecanismos que no es natural, sino es producto del desarrollo. Esto significa que los miembros dan las condiciones para que prevalezca el bienestar común, no es mágica, se construye, requiere esfuerzo, decisión y es progresiva. En la convivencia todos los miembros del grupo ganan en sus relaciones.

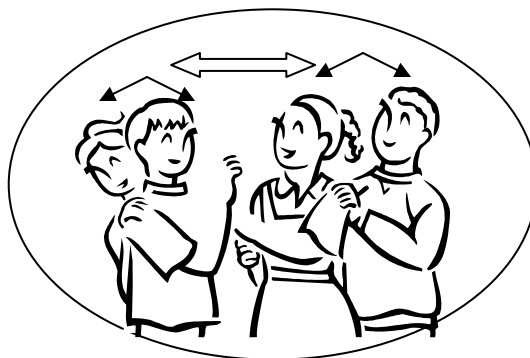
El tercer mecanismo que existe dentro de un grupo es el combate. Al responder por medio de este mecanismo los miembros de la familia decaen, todos pierden y nadie gana.

2.6 Subgrupos adecuados e inadecuados:

Dentro de la familia existen alianzas o subgrupos entre los miembros, en donde el padre hace alianza con la madre, y los hijos hacen alianza entre hermanos.

La formación de subgrupos es una parte de la dinámica de la familia. Cuando estos se crean entre miembros del mismo nivel de jerarquía, colaboran en el desarrollo de la armonía, por ejemplo, en un equipo de football existe dos delanteros, dos defensas, un portero, etc., el delantero tiene que coordinar la pelota con el otro delantero para anotar un gol. Ambos delanteros tienen la misma jerarquía y se relacionaron como subgrupo del equipo, para que todos ganen. En la familia, el padre y la madre (quienes tienen un mismo nivel de jerarquía), al tomar decisiones juntos, fijar un límite a sus hijos, otorgar un permiso, o establecer algún convenio familiar, basan sus acciones en una alianza o subgrupo, para que todos los miembros ganen. Los hijos también pueden y deben aliarse entre ellos, es decir, para establecer un acuerdo, deben privilegiar la comunicación entre ellos, antes que aliarse con uno de los padres para alcanzar algún objetivo.

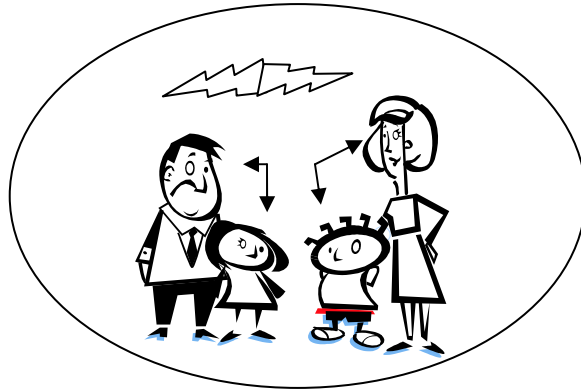
SUBGRUPO ADECUADO



El problema existiría cuando el padre hace un subgrupo inadecuado con uno de los hijos, esto provocaría que la dinámica familiar tenga momentos conflictivos y problemáticos, porque la jerarquía en el orden de autoridad está alterada. Por ejemplo, si el padre tuviera un desacuerdo con la madre y decide hacer alianza con el hijo, ya que no puede relacionarse en ese momento con la

madre, esto provocaría que el hijo estuviera en contra de la madre, alterando la relación de los miembros.

SUBGRUPO INADECUADO



El principal aporte de la descripción de subgrupos adecuados e inadecuados se centra en comprender las oportunidades de convivencia. Al no alterar los niveles de jerarquía y autoridad, la familia tiene mejores expectativas de convivencia. Los subgrupos del mismo nivel ayudan a la familia, las alianzas o subgrupos inadecuados, ponen en conflicto las relaciones familiares.

2.7 Análisis estructural y funcional de los padres e hijos:

El Análisis Transaccional estructura la personalidad por medio de los estados del *yo*, conocidos como: estado *padre*, estado *adulto* y estado *niño*. Son realidades fenomenológicas, muestran estados mentales con patrones coherentes de pensamientos y conductas.¹² Cada estado que se describirá próximamente permite que los miembros de la familia puedan relacionarse, algunos miembros pueden utilizar algún estado del yo más que otro. Al ocurrir esto puede llevar a desequilibrar las relaciones familiares y enfrentar momentos tóxicos, por ejemplo si un padre utiliza solo su *padre crítico*, puede provocar que el adolescente reaccione con su *niño rebelde* provocando que la relación sea tensa y tóxica.

¹² Kertész, Roberto, Análisis Transaccional Integrado, Editorial Ippem, Argentina, 1997, Pp.25

El primer estado que se forma es el *niño* y a partir de él, se diferencian más tarde el adulto, y finalmente, el *padre*. El estado *niño* es el componente biológico de la personalidad. Este es el que siente y se le puede hacer feliz satisfaciendo sus necesidades y deseos a través del tacto. Funciona en un mecanismo polar: placer y dolor, pues busca el placer y evita el dolor.

El *niño* es un estado al cual puede verse trasferida en una persona casi en cualquier momento de sus transacciones corrientes y actuales. Se incluye en este estado un vasto depósito de datos positivos en donde reside la creatividad, la curiosidad, el deseo de explorar, la necesidad de tocar y sentir y experimentar, y las grabaciones de los sentimientos exaltados, las primeras experiencias agradables que se producen en la vida de cualquier persona. Durante estas primeras experiencias la mayoría de las reacciones son sentimientos y estos sentimientos casi siempre, son de inadecuación que aumentan un reservorio de datos negativos acerca de sí mismo, sobre todo al enfrentarse al proceso de educación y adaptación social.

El estado del *adulto* se va desarrollando a través de resolverle al *niño* sus dudas, sus interrogantes y sus curiosidades. Recopila información tanto de fuentes internas: sus propios datos, los contenidos del *padre* y los de *niño*, como de fuentes externas: mediante los sentidos: vista, oído, olfato, gusto, tacto, lo cenestésico (sensaciones y emociones) y lo kinestésico (movimientos, posiciones de los miembros). Para operar eficazmente y lograr deducciones para validar, la información debe ser exacta y suficiente, usa esta información para establecer un equilibrio con la realidad, objetivizar y sobrevivir con la mejor respuesta hacia el medio. Se forma a partir del segundo año de vida. El *adulto* mantiene la expresión emocional dentro de los límites adecuados así como también hacer el cálculo de probabilidades entre las diferentes alternativas que se pueden ofrecer continuamente.

El estado *padre* se forma con el ejemplo y se configura alrededor de los 8 años, pues previamente las influencias y grabaciones parentales se inscriben en el *niño*, incorpora modelos como si fueran verdad.

El *padre* está constituido de una enorme colección de grabaciones en el cerebro, de acontecimientos indiscutidos o impuestos, de tipo externo, percibidos por una persona en los primeros años de su vida, en el período anterior al llamado nacimiento social del individuo, antes de que abandone su hogar e ingrese a la escuela, en respuesta a las exigencias de la sociedad. Estas grabaciones se pueden registrar incluso durante toda la vida, a través de dos mecanismos diferentes por medio de grabaciones directas (sin análisis previo del estado *adulto*) y por medio de grabaciones indirectas, (cuando se dispone del estado *adulto*). Este estado integra valores (bueno o malo, positivo o negativo). Está dirigido a pensar.

La figura parental se distorsiona en la forma, la implementación de las reglas y normas de socialización del *niño*.

Funcionalmente tenemos: en el estado *padre* se encuentra el denominado padre crítico *pc* y también el *padre nutritivo (pn)*. El *niño* se subdivide en *niño libre (nl)*, *niño sumiso (ns)* y *niño rebelde (nr)*.¹³

- Padre Crítico: dirige, ordena, disciplina: “Tú debes” es lo que más influencia. En su aspecto positivo son las conductas de firmeza, orden, control, fijación de límites adecuados. En lo negativo: prejuicios, insultos, desvalorización, autoritarismo. Su tono de voz es imperativo, burlón para disciplinar.
- Padre Nutritivo: nutre, ayuda, es bondadoso para con él y con otros. Da apoyo para el crecimiento ajeno, protección, comprensión, permiso para vivir, disfrutar y crecer, educación, orientación. Usa palabras saludablemente “tú puedes”, “te felicito”. En su aspecto negativo: sobreprotección.
- El Adulto: no se subdivide funcionalmente, pues no hay signos distintivos de conducta. En el estado Adulto se usan palabras como “perfecto”, “correcto”, “opino”, etcétera, en un tono de voz parejo y uniforme.
- Niño Libre: incluye las emociones auténticas, espontáneas. Muestra sus emociones, compartiendo una parte biológica y muestra ser intuitivo, creativo,

¹³ Kertész, Roberto, Op. Cit. Pp.46

curioso. Sus gestos son desinhibidos, con una expresión facial acorde a la emoción del momento (rabia, tristeza, alegría, etc.). Aspecto negativo: cruel, egoísta y manipulador.

- Niño adaptado: que se origina del niño libre que se fue adaptando a las exigencias familiares y del ambiente. Se divide en dos sub-estados:
- Niño Sumiso: que es obediente, disciplinado, que en su aspecto negativo es temerosos y desvalorizado. Es el que aprendió a reaccionar ante el miedo.
- Niño Rebelde: opositor, desafiante, provocador, competitivo. Aprendió a reaccionar ante la ofensa. El estado Niño también puede manifestar una rebeldía pasiva, cuando no se manifiesta abiertamente Rebelde o Sumiso. Esta rebeldía pasiva es igualmente desadaptativa y es un estado intermedio entre el Niño Rebelde y el Niño Sumiso.¹⁴

Todos los estados conforman los canales de comunicación que pueden surgir en una relación entre padres e hijos:

- estado padre a padre reafirma una verdad
- estado padre - adulto la verdad contra la información,
- padre-niño verdad con amenaza
- adulto-padre información hacia la verdad
- adulto-adulto buscar acuerdos
- reforzar ideas enriquecer información
- adulto-niño información a la emoción
- niño-padre dirección, protección
- niño-adulto orientación
- niño-niño compartir.

¹⁴ Ramírez González, Edgar Antonio, "Fundamentos Teóricos Del Análisis Transaccional Como Modelo Diagnóstico Origen Del Proceso Psicoterapéutico", Tesis realizada en agosto 2004, USAC, Escuela de Ciencias Psicológicas, Guatemala. Pp. 22

2.8 Estructuración del tiempo en la familia

Erick Berne explica la estructuración del tiempo como formas seguras de acción social. Las divide en *retiro o aislamiento* su forma más segura es por ejemplo cuando el hijo o madre desean estudiar están en aislamiento, porque están concentrados en lo que están estudiando o leyendo, esto sería negativo cuando el hijo y la madre están almorzando y no tienen contacto visual solo están físicamente presentes pero psicológicamente ausentes.

Aparece otra forma más segura de acción social y estos son los *rituales*. La comunicación que se da en los rituales transmite poca información pero tiene más signos de reconocimiento mutuo. Las unidades de un ritual se llaman *caricias*, y aunque sean superficiales son importantes porque conservan la carga de la batería, mantienen una relación cuando no se tiene mucho que dar. Los rituales son programados por el exterior, por la tradición y la costumbre social. Positivos en saludos y ceremonias, y negativo cuando el compromiso emocional debería ser mayor.¹⁵

Las formas más seguras de acción social son las que se llaman *actividades*, lo que se llama trabajo, pues en ellas las comunicaciones están programadas por el trabajo desempeñado siendo sobre todo información objetiva. El objetivo es hacer algo, proveen caricias condicionales. Positivo para lograr propósitos de estudio y trabajo, negativo cuando trabajar es vivir y no lo es ser eficiente.

Los *pasatiempos* son comunicaciones superficiales entre dos o más personas alrededor de un centro de interés común. Llena un lapso de tiempo de forma placentera. No hay actividad ni roles, es una relación sin objetivo. Las caricias no son profundas y permiten conocer a las personas antes de profundizar una relación. Evitan la angustia y caer en *aislamiento*. Positivos en reuniones sociales, negativo cuando el propósito de la reunión era alcanzar un objetivo.

¹⁵ Berne, Eric, ¿Qué dice usted después de decir hola? Editorial Random House Mondarori, España, 1974, Pp. 40

Cuando se introducen notas individuales en los pasatiempos, da lugar a los juegos psicológicos que son comunicaciones con mensajes ulteriores o dobles mensajes con naturaleza repetitiva con un fin psicológico determinado. Ninguno es positivo pues quien participa de ellos se deja enganchar sin decidir deliberadamente participar.

La *intimidad* cuando se comparten emociones, sensaciones y pensamientos abiertamente, sin defensas, confiando plenamente uno en el otro. Se reciben caricias en forma incondicional aquí y ahora, sin nada de juego. Se caracteriza por ritmo lento, un momento adecuado, no peligro e invitación y un profundo respeto confiando plenamente en el otro. La *intimidad* aumenta *la autoestima, la capacidad de dar y recibir afecto, deseo de vivir, intereses y valores superiores. Gasta y obtiene más energía.* Hay más compromiso y menos límites. Existen menos diálogos internos, más fluidez y espontaneidad. Positiva cuando se usa para compartir afecto, compasión, protección y negativa si se usa para sadismo.

Dentro de la estructuración del tiempo, en un grupo o familia existen más juegos psicológicos y no existen diferentes formas seguras de acción social, motiva a que los miembros vivan momentos que dañan la relación, dando pocos elementos para desarrollar convivencia dentro de los miembros.

PREMISAS

- El Análisis Transaccional es un modelo de decisión que permite: comprender nuestras relaciones, sentir y tomar conciencia de nosotros mismos, actuar para cambiar.
- Sistemas de acuerdos son las leyes que existen, rigen y permiten comprender una relación (padres-hijos). Dentro de los sistemas de acuerdos varios de los acuerdos que existen son explícitos, no explícitos, actualizados y desactualizados.
- El objetivo de la explicitación de los acuerdos es establecer relaciones claras dentro de los miembros de un grupo, como la familia.
- La no explicitación de los acuerdos surge cuando los acuerdos implícitos no se hacen explícitos, es decir, cuando solamente se suponen las normas, reglas, o acuerdos, sin hacer ver a los sujetos, o miembros de la familia con exactitud lo que se espera de ellos. Los acuerdos implícitos siempre van a existir en una relación.
- La desactualización de acuerdos o convenios dentro de la familia son acuerdos que existen desde el principio de la concepción o en determinadas etapas del desarrollo que siguen siendo vigentes en otras etapas de desarrollo en la cual no son adecuados, lo que provoca alteración en la relaciones de los miembros de la familia.
- El objetivo de la actualización de los acuerdos es invitar a los miembros a relacionarse no solo en el orden de obediencia y sumisión de padres a hijos, sino enriquecer la relación con los diferentes tipos de acuerdos que aparecen en las etapas de desarrollo.

- La *dinámica de grupos* es un instrumento que explica la estructura y funcionamiento de los conglomerados sociales. Se caracteriza por la presencia de dos o más miembros enlazados por un límite externo que diferencia a los miembros del grupo de los que no lo son, y un límite interno que separa al líder o líderes (si hay más de uno) entre sí.
- El *análisis estructural y funcional* de la personalidad y su dinámica, explican los sistemas de obligaciones, decisiones y de energía de la persona.
- Los *juegos psicológicos* son transacciones ulteriores que privilegian la posición a la relación, manejadas desde un rol.
- Según Berne la *estructuración del tiempo* es un hambre básica en el hombre para el manejo de la incertidumbre, esta se divide en aislamiento, rituales, pasa tiempos, actividad, juegos psicológicos e intimidad.

HIPÓTESIS

HIPÓTESIS: “Determinar la existencia de sistemas de acuerdos como parámetro de referencia diagnóstica contribuye a entender la dinámica de relación entre padres e hijos”.

VARIABLE INDEPENDIENTE:

Para los propósitos de la presente investigación se comprende como *sistemas de acuerdos* los elementos comunes y leyes que rigen los convenios dentro de dos o más personas permitiendo llevar a un grupo a interrelacionarse. Dicho así parece más complejo, sin embargo, los sistemas de acuerdos explican hechos como: porque un padre espera que su hijo le obedezca, porque una familia tiene un estilo de compartir los alimentos, etc.

Dentro de los sistemas de acuerdos existen varios tipos de acuerdos, uno de ellos son los acuerdos implícitos que están normalmente dentro cualquier relación (padres-hijos). Al existir momentos tóxicos o conflictivos puede tomarse como parámetro de referencia la existencia de acuerdos importantes que no se han hecho explícitos, la explicitación de dichos acuerdos contribuyen al desarrollo de la convivencia en la familia y la salud en sus relaciones.

En los sistemas de acuerdos existen acuerdos básicos que permiten relacionarse con los miembros de un grupo. En la relación entre padres e hijos uno de los acuerdos básicos que aparece al principio de la vida es “yo mando y tu obedeces”, este tipo de acuerdo es implícito y puede tomarse como parámetro de referencia para entender una relación, por ejemplo en donde el padre supone que el hijo le debe obediencia y sumisión durante toda su vida, hasta la muerte. Al actualizar este acuerdo básico invita a los miembros a relacionarse no solo en el orden de obediencia y sumisión, sino enriquecer la relación con los diferentes tipos de acuerdos que aparecen en las etapas de desarrollo.

Indicadores: la organización mental de los miembros, en una relación está conformada por sistemas de acuerdos básicos que permiten relacionarse.

Tipo de convenio:

- Actualizado: la utilización de acuerdos básicos que concuerdan conforme a la etapa de desarrollo de los miembros.
- Desactualizado: utilización de acuerdos básicos que ya no están vigentes según la etapa de desarrollo de los miembros.
- Implícito: acuerdos que existen en una relación, sin necesidad de ser mencionados.
- Explícito: acuerdos que se hacen necesario mencionarlos debido a la importancia que tienen en la relación.
- Juegos Psicológicos: Son una consecuencia dentro de los sistemas de acuerdos implícitos importantes o desactualizados en las relaciones entre padres e hijos. Utilizan transacciones ulteriores que privilegian la posición a la relación, manejadas desde un rol.

VARIABLE DEPENDIENTE:

Dinámica de relación padres e hijos: una relación es el resultado del tipo de elementos que intercambia, es un ente vivo, dinámico, conformado continuamente con el aporte de las partes. Si prevalecen elementos positivos la relación tenderá a ser positiva, lo mismo sucede con los elementos negativos, armónicos (más que positivos) y tóxicos (más que negativos). Dinámica de relación significa que no es estático, existen cambios y procesos en las relaciones entre padres e hijos.

Indicadores:

Tendencias de relación: positiva, negativa, armónica, tóxica.

Dinámica de la familia:

- Está conformada por jerarquías que determinan el orden de autoridad en un grupo.
- Tipo de alianzas: entre miembros del mismo nivel de jerarquía o diferente nivel de jerarquía
- Identidad primaria: identificados o no como miembros de la familia.

- Identidad secundaria: forma de calificar a la familia
- El sentido de estar: presencia de elementos que evidencien concebir la relación padre--hijo orientada a preparar a una nueva generación.
- Dimensiones de la dinámica: tendencia a la afinidad o a la disgregación.

CAPITULO II

TÉCNICAS E INSTRUMENTOS

La población que se investigó asiste al Centro de Salud localizado en la carretera a San Felipe de Jesús de La Antigua Guatemala, es una institución gubernamental compuesta por un director, jefa de enfermeras, enfermeras auxiliares, doctores, laboratoristas, dentistas y secretaria, etc. Actualmente existe el área de psicología compuesta por estudiantes de la Universidad de San Carlos de Guatemala de los grados de tercero, cuarto y quinto año que atienden a los pacientes referidos por los médicos.

A la consulta externa del centro de salud asisten aproximadamente entre 30 a 60 personas de lunes a viernes. La población está conformada por familias con padres entre las edades de 16 hasta 60 años, hijos desde 0 meses a 39 años, abuelos desde 40 a 80 años; en su mayoría son madres amas de casa que asisten con sus hijos de 0 a 16 años por vacunación o consulta externa, así como por medicamentos que les proporcionan en la farmacia de la institución, es población en su mayoría de bajos recursos económicos.

La población de la sala de espera asiste a consulta primero con el médico general y luego son referidos a psicología, a la farmacia o al laboratorio. La población que va específicamente a odontología es atendida directamente.

La población abordada en la investigación fueron las personas que asistieron al escenario de investigación y que voluntariamente desearon colaborar en el proceso de recolección de datos. Se entrevistó a 14 personas que equivale al 20% de la población que asiste diariamente a la sala de espera del Centro de Salud. Misma acción se hizo aleatoriamente.

Se realizaron tres reuniones como escenario de investigación, en donde se expuso el tema a desarrollar. Luego de la información expuesta, se solicitó la participación de la población para utilizar el instrumento de investigación.

La *entrevista* fue el instrumento empleado para la recolección de datos, conformada por ocho preguntas planteadas como tablas de recopilación de información cualitativa. Cada pregunta contenía un subtítulo que recordaba al investigador el tipo de información que se recopiló, por ejemplo la número: 1. Lugar que ocupa el entrevistado en su familia, 2. Identificar acuerdos implícitos importantes que no se hicieron explícitos, etc.¹⁶

La primera pregunta investigó el lugar que ocupa el entrevistado en su familia, para la dinámica de grupos esta información es importante porque muestra su jerarquía o su rol. La segunda pregunta exploró cuales son los problemas más frecuentes que aparecen cuando están relacionándose los padres con sus hijos o viceversa, esto es importante para localizar la existencia de acuerdos implícitos que deben hacerse explícitos. La tercera pregunta indagó los tipos de alianzas que existen en la familia del entrevistado, como parte de la estructura de dinámica de grupos. La cuarta pregunta exploró la identidad primaria que dentro de la dinámica de grupos es un elemento importante para entender los convenios y relaciones entre padres e hijos.

La quinta pregunta investigó los problemas que existieron en las diferentes etapas de los hijos, si es un hijo el entrevistado, los que vivió, o está viviendo en las diferentes etapas. Esta pregunta para ver cómo está la actualización de los acuerdos, así como identificar la identidad secundaria dentro de la familia del entrevistado. La sexta pregunta exploró los sistemas de acuerdos en la relación padres e hijos en momentos conflictivos, así como dentro de la estructuración del tiempo, la invitación a vivir juegos psicológicos entre los miembros. La séptima pregunta investigó el estado de los sistemas de acuerdos en la relación y el resultado de vivir los juegos psicológicos. La octava pregunta indagó las

¹⁶Ver en anexo, página 71 Instrumento de Investigación.

tendencias a relacionarse entre padres e hijos o viceversa, esta pregunta corroboró la congruencia con las respuestas de las preguntas anteriores, además se incluyeron dos preguntas de completación para ampliar cualquier información y así tener más elementos de análisis.

Las tablas de análisis cualitativo fueron los instrumentos utilizados, en donde se vació la información recolectada de las diferentes preguntas de la entrevista estructurada. Luego de vaciada la información se analizó por medio de los distintos instrumentos del Análisis Transaccional, como Dinámica de Grupos, Juegos Psicológicos, Análisis Estructural y Funcional, y Estructuración del tiempo, así también con los indicadores de la hipótesis.

CAPITULO III

PRESENTACIÓN, ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

El capítulo está conformado por diez cuadros que fueron derivados de la entrevista estructurada realizada a catorce participantes que asistieron a la consulta externa del Centro de Salud de Antigua Guatemala.¹⁷ El fin de los cuadros es presentar las respuestas que dieron los entrevistados, con el propósito de investigar la existencia de acuerdos en las relaciones entre padres e hijos, y que a la vez nos ayudan a entender las relaciones entre padres e hijos.

El primer cuadro describe la jerarquía de cada uno de los entrevistados dentro de su familia. El segundo cuadro está compuesto por los problemas más frecuentes que aparecen dentro de la relación familiar de cada entrevistado, el cuadro 2.1 se deriva del cuadro número dos, ésta contiene un análisis específico de los problemas expuestos por el entrevistado.

El tercer cuadro describe con que miembro de la familia del entrevistado se lleva mejor, para poder identificar el tipo de alianzas que existen dentro de su núcleo familiar. El cuadro 3.1 se deriva del tercer cuadro mostrando las tres familias donde aparecieron alianzas inadecuadas en las familias de los entrevistados.

El cuarto cuadro muestra la posibilidad que identifica el entrevistado de ser expulsado de la familia o lo contrario. El quinto cuadro muestra las diferentes formas en que responden o respondieron los hijos en diferentes etapas de su desarrollo, esto para identificar si existe una desactualización en sus acuerdos.

El sexto cuadro enseña los diferentes tipos de respuestas que utilizan al existir un conflicto los entrevistados con sus hijos o los padres de los entrevistados

¹⁷ Ver instrumento de investigación, entrevista estructurada en anexos.

con ellos. El séptimo cuadro describe los resultados que aparecen al utilizar los diferentes tipos de respuestas que se enseñaron en la sexta tabla.

En el cuadro número ocho el entrevistado describe la relación con su padre o con su hijo como positiva, negativa, armónica, no sana. El cuadro nueve consiste en ejemplos de momentos de alegría que pasaron los padres e hijos. Por último el cuadro diez contiene ejemplos de momentos de enojo que pasaron los padres e hijos.

Cuadro 1

1. Lugar que ocupa el entrevistado en su familia (jerarquía orden de autoridad)

<i>Familia</i>	<i>padre</i>	<i>madre</i>	<i>1er. Hijo/a</i>	<i>2do. Hijo/a</i>	<i>3er. Hijo/a</i>	<i>edad</i>	<i>Ocupación</i>
1		x				37	Ama de casa
2		x				45	Enfermera
3					x	24	Ama de casa
4		x				49	Negocio propio
5		x				19	estudiante
6		x				22	Ama de casa
7			x			18	Ama de casa
8	x	x				22 23	Músico Secretaria
9				x		17	Trabaja en un hotel
10		x				31	Ama de casa
11		x				45	Ama de casa
12		x				30	Recepcionista
13					x	30	Panadero
14		x				24	perito

Fuente: Entrevista estructurada aplicada a miembros de 14 familias en el Centro de Salud de Antigua Guatemala, septiembre 2007.

En la primera casilla muestra el orden y el número de familia en que fueron entrevistados, esta compuesta por catorce miembros de una familia. Las siguientes cinco casillas marcan el tipo de jerarquía que tienen los entrevistados dentro de su familia, como madre, padre, hijo, hija, etc. que puede dividirse en tres: la mayoría fueron madres, que trabajan en negocio propio, amas de casa, y con puesto de oficina. La segunda parte eran hijos estudiantes, con trabajo y sin trabajo, madres solteras con papel de hijas porque vivían en la casa de sus padres. Y la tercera parte padres.

En la sexta casilla se muestra la edad de los entrevistados, se compone de madres de 19 a 29 años de edad, un padre de 22 años e hijos de 17 a 30 años. En la séptima casilla se muestra la ocupación de los entrevistados, esta se compone de cuatro madres amas de casa, cuatro madres que ejercen su carrera como recepcionista, secretaria, perito y enfermera, una madre con negocio propio y una madre estudiante, un padre músico, hija ama de casa, una hija que trabaja en un hotel y un hijo panadero.

Todos asistieron al centro de salud de la Antigua Guatemala para consulta externa y estuvieron presentes a un escenario de la investigación donde se les comentó del tema investigado, y decidieron participar voluntariamente.

Cuadro 2

1. Identificar acuerdos implícitos importantes que no se hicieron explícitos

Familia No.	<i>¿Cuál es el problema mas frecuente que aparece cuando están, con su padre o con su hijo? ¿Porque?</i>
1.	Se pelean por juguetes, o por un programa, desobedientes
2.	con mi hija que no le gusta limpiar y ya es una adolescente
3.	con mi padre soy distante, y mi madre murió cuando tenia 3 años
4.	con mi hijo que es muy agresivo y siempre tiene problemas en la calle
5.	hace muchos berrinches
6.	son muy berrinchudos mis hijos
7.	Mi padre siempre me esta mandando y no le hago casos a veces
8.	costumbres de el son muy diferentes me costó adaptarme
9.	Mi padre abusaba de mí, no vivo ahora con nadie
10.	No les hago caso a mi padre y a mi mamá también.
11.	Mi primer hijo tiene un carácter muy fuerte, todo le hostiga, cuesta entenderlo, es desobediente.
12.	Con mi último hijo no deja de orinarse y tiene nueve años, y mi primer hijo solo con su esposa anda.
13.	con mi padre porque es alcohólico
14.	con mi primer hijo que es muy rebelde y desobediente

Fuente: Entrevista estructurada aplicada a miembros de 14 familias en el Centro de Salud de Antigua Guatemala, septiembre 2007.

En el cuadro dos se presenta en la primera casilla el número de familia y en la segunda los problemas más frecuentes que aparecen dentro de la familia del entrevistado.

Seis de los entrevistados predominaban como problemas más frecuentes la rebeldía, dos la agresividad, dos el distanciamiento, uno el alcoholismo, otro su hijo se orina en las noches, una de las entrevistadas expresó que fue abusada por su padre y otra de las entrevistadas comentó que le costó adaptarse a las costumbres de su esposo.

Según la muestra tomada los problemas más frecuentes son desobediencia, rebeldía, alcoholismo, abuso, agresión, alejamiento. Cada una de estas respuestas está vinculada con acuerdos que no se hicieron explícitos¹⁸ y por lo tanto no se cumplieron. Como la rebeldía y desobediencia en ciertas ocasiones,

¹⁸ Ver detalle de análisis en tabla 2.1

el abuso a un menor, la agresión, alejamiento de los padres con los hijos, son respuestas que están compuestas por varios acuerdos implícitos en donde suponen que la otra parte, como el hijo, o la esposa están de acuerdo. Dentro de cada relación como padre-hijos, existen acuerdos implícitos que son importantes y por ello se deben hacer explícitos.

Al existir acuerdos implícitos, se identifican que son importantes, por que se repiten continuamente como aparecen en esta muestra e invita a los miembros a entrar en juegos o trampas psicológicas, que dejan en el ambiente familiar un mal sabor o momentos negativos o tóxicos en sus relaciones.

El análisis de las respuestas mostró efectivamente problemas como resultado de la no explicitación de convenios importantes, además, evidencia conflictos por desactualización de convenios.

A continuación se presenta el cuadro 2.1, (página 41) compuesto en la primera casilla por el número de familia, en la segunda por el problema mas frecuente que aparece en la familia del entrevistado y en la tercera casilla por un análisis específico de los diferentes problemas que surgen dentro de la familia de los entrevistados, con el objetivo de identificar los acuerdos implícitos que deben hacerse explícitos; nuevas investigaciones pueden realizar análisis de casos a partir de la siguiente información.

Cuadro 2.1
Acuerdos implícitos importantes que no se hicieron explícitos

Familia No.	<i>¿Cuál es el problema mas frecuente que aparece cuando están, con su padre o con su hijo? ¿Porque?</i>	<i>Análisis específico:</i>
1.	Se pelean por juguetes, o por un programa, desobedientes	Ausencia de un acuerdo para mejorar sus pasatiempos y convenios para cumplir las reglas más importantes del hogar. Generando tendencias a ser perseguidora
2.	con mi hija que no le gusta limpiar y ya es una adolescente	Necesidad de dar prioridad a las actividades, estructurar los pasatiempos y normar con los acuerdos más importantes
3.	con mi padre soy distante, y mi madre murió cuando tenía 3 años	Formar nuevas alianzas, descubrir formas de convivencia para evitar el aislamiento.
4.	con mi hijo que es muy agresivo y siempre tiene problemas en la calle	Centrarse en no buscar obediencia completa sino establecer los acuerdos más importantes
5.	hace muchos berrinches	A los 2 años cuatro meses son normales los berrinches, su manejo dependerá de establecer los mecanismos para evitar la desproporción de las frustraciones normales y cotidianas del niño.
6.	son muy berrinchudos mis hijos	Con el hijo de dos años aplica la recomendación anterior, con el hijo de cuatro años deben crearse convenios que orienten nuevas formas del manejo de la frustración.
7.	Mi padre siempre me esta mandando y no le hago casos a veces	Igual que en familia 4, Centrarse en no buscar obediencia completa sino establecer los acuerdos más importantes.
8.	costumbres de el son muy diferentes me costo adaptarme	La esposa tiene una tendencia a ser perseguidora o victima. También hay problemas para pasatiempos e intimidad, establecer convenios para alcanzar objetivos comunes.
9.	Mi padre abusaba de mí, no vivo ahora con nadie	El convenio implícito "nos respetamos", marca límites Víctima, aislamiento
10.	No le hago caso a mi padre y a mi mamá también.	Busca obediencia completa no buscan los acuerdos más importantes
11.	Mi primer hijo tiene un carácter muy fuerte, todo le hostiga, cuesta entenderlo, es desobediente.	Madre con tendencia a ser perseguidora, el hijo también es perseguidor y descalifica a la madre por momentos. Desactualización de los acuerdos
12.	Con mi último hijo no deja de orinarse y tiene nueve años, y mi primer hijo solo con su esposa anda.	Necesidad de proteger al hijo menor, no salvarlo, sino llevarlo a vivir confianza y alejarse de sus fuentes de ansiedad. Desactualización de los acuerdos
13.	Con mi padre porque es alcohólico	Hija debe buscar no caer en una posición Víctima.
14.	Con mi primer hijo que es muy rebelde y desobediente	Tendencia a ser perseguidora, desactualización de acuerdos.

Fuente: cuadro dos con elaboración propia.

Cuadro 3

3. Tipos de alianzas

<i>Familia No.</i>	<i>¿Con qué miembro de su familia se lleva mejor?</i>				
	<i>Padre</i>	<i>Madre</i>	<i>1er.hijo o hermano/a</i>	<i>2do.hijo o hermano/a</i>	<i>3er. Hijo o hermano/a</i>
1		No viven juntos alianza con segundo hijo			
2		alianza con única hija			
3				padre es alcohólico alianza con Segunda hermana	
4	con su esposa	con su esposo			
5		no tiene esposo alianza con tercera hermana			
6		con su esposo			
7			alianza con su madre y su primera hermana		
8	alianza con su esposa	alianza con su esposo			
9			alianza con su primer hermano		
10		alianza con la madre y primera hermana			
11		alianza con tercer hijo			
12		alianza con su esposo			
13					alianza con la madre Cuarta hermana 2da opción
14		alianza con su hija			

Fuente: Entrevista estructurada aplicada a miembros de 14 familias en el Centro de Salud de Antigua Guatemala, septiembre 2007.

En el cuadro tres se muestra primero el número de familia, luego el rol que tiene en la familia y con quien tiene alianza.

Cuatro madres mencionaron llevarse bien con sus esposos, tres no tenían esposo, tres madres tenían alianza con su segundo hijo, hija mayor y tres tenían esposo, pero tenían alianza con sus hijos o madre. El padre entrevistado tenía alianza con su esposa, dos hijos tenían alianza con la madre y hermana/o, dos hijos tenían alianza con su hermano.

Dentro de la familia existen alianzas o subgrupos entre los miembros, por ejemplo, el padre hace alianza con la madre, y los hijos hacen alianza entre hermanos. En esta muestra la tendencia es hacer más subgrupos adecuados que inadecuados, porque varias familias tienen alianza con su esposo, si son madres, y con sus hermanos, si son hijos. Las madres solteras entrevistadas que vivían aun con su familia materna tendían hacer alianza con sus hermanos y no con sus padres esta situación aparentemente adecuada puede generar conflictos si no se establecen los convenios que regirán la forma de criar al nuevo miembro de la familia.

En esta muestra la mayoría de los entrevistados manifestaron con quien se llevaban bien, normalmente fue con los de su misma jerarquía, esto invita a los miembros a vivir la convivencia que permite el desarrollo de la familia. Este mecanismo no es natural, es el resultado del desarrollo. Esto significa que los miembros dan las condiciones para que prevalezca el bienestar común, no es mágica, se construye, requiere esfuerzo, decisión y es progresiva. En la convivencia todos los miembros del grupo ganan en sus relaciones.

Las familias con subgrupos adecuados e inadecuados presentaron problemas en sus relaciones familiares. No puede establecerse una relación directa entre: familias con subgrupos adecuados igual a familias sin problemas, sin embargo, las familias con subgrupos inadecuados, presentan conflictos vinculados a esta situación. A continuación se presenta una tabla, en donde se relacionan la

tendencia a ser subgrupos inadecuados, sus alianzas y los problemas más frecuentes, y así mostrar un ejemplo de la existencia de subgrupos inadecuados y su influencia en las relaciones entre padres e hijos:

Cuadro 3.1

3.1 Los subgrupos inadecuados y la tendencia a conflictos en las relaciones familiares resultado de esta situación

Familia No.	Tendencia a formar subgrupos inadecuados	Tipo de Alianza	¿Cuál es el problema mas frecuente que aparece cuando están, con su padre o con su hijo? ¿Porque?
11	X	Alianza con tercer hijo	Mi primer hijo tiene un carácter muy fuerte, todo le hostiga, cuesta entenderlo, es desobediente.
13	X	Alianza con la madre	con mi padre porque es alcohólico
14	X	Alianza con su hija	con mi primer hijo que es muy rebelde y desobediente

Fuente: cuadro tres con elaboración propia.

Finalmente, es importante considerar la necesidad de crear convenios especiales en las familias con un único padre o madre, pues en estos casos la formación de subgrupos inadecuados es particularmente vinculante a problemas en la convivencia familiar. Es decir, el único padre o madre deberá tener claridad en establecer convenios que generen una dinámica familiar en donde el trato con cada hijo no lleve a ninguno a buscar suplir al miembro de la pareja ausente. Cada hijo o hija deberá crecer sintiéndose como tal, y no buscar ser un padre o madre para sus hermanos. Esto, sin perjuicio del apoyo de los miembros para alcanzar objetivos comunes de la familia.

Cuadro 4

4. Identidad Primaria (dinámica de grupo) el sentido de estar en la familia

<i>No. de familia</i>	<i>¿Qué significaría ser expulsado de su familia?:</i>		
	<i>Fácil que suceda</i>	<i>Difícil que suceda</i>	<i>otros</i>
1		X	
2		X	
3	ahora si por estar embarazada	Cuando no estaba embarazada	
4		X	
5	X		
6	X		
7		X	
8		X	
9	X		
10		X	
11		X	
12		X	
13		X	
14		X	

Fuente: Entrevista estructurada aplicada a miembros de 14 familias en el Centro de Salud Antigua Guatemala, septiembre 2007.

El cuadro número cuatro está compuesto primero por el número de familia, luego por tres casillas que clasifican el ser expulsado fácilmente o difícilmente de la familia. Doce entrevistados mencionaron que era difícil que los expulsaran de su familia, un entrevistada mencionó que podría suceder cuando se enteraran que estaba embarazada y tres mencionaron que si era posible que sucediera.

La mayoría de entrevistados encontraba difícil ser expulsado de su familia. En algunos entrevistados no fue así, por no sentirse identificados con su familia, ya que existían ciertas características de la familia que encontraban realmente difíciles de manejar, como un padre alcohólico, un embarazo no esperado en una hija menor de edad. En general, decidir expulsar a un miembro de la familia, sólo es resultado de manejar situaciones extremas, calificadas como imperdonables o que deshonran a la familia. La tendencia es a expulsiones o auto expulsiones temporales más que permanentes.

El sentido de estar dentro de la familia, es el por qué ser parte del equipo. En la familia en relaciones entre padres e hijos pueden existir diferentes mitos del sentido de construir una familia, uno de los más comunes es: “el sentido de la familia es la felicidad”, esta oración en la organización mental de los miembros da como resultado pensar que al estar dentro de la familia, van a ser felices toda la vida los miembros, entonces que pasaría si ya no lo son, o no ponen los elementos para vivir momentos felices. Los padres están preparados para criar una nueva generación y como lo hicieron es lo mejor que pudieron hacer, por ejemplo si su hija de 15 años resulta embarazada puede llevarlos a pensar que la criaron mal, no necesariamente es que hayan hechos las cosas mal, el método que utilizaron no era el adecuado, pero para ellos era su mejor respuesta. Lo importante en estas situaciones, es la respuesta que deben de dar en el presente los padres, por ejemplo pueden seguir haciendo parte a su hija de la familia, sólo que ahora un nuevo miembro también estará y tomará el lugar de nieto, o pueden expulsarlos permanente o temporalmente de la familia.

Los padres pueden formar la visión del futuro en sus hijos por medio de calificar cada vez mejor a sus hijos, valorar bien las cosas, las personas y las oportunidades; es decir es el resultado de la actitud de los miembros mas influyentes en este caso los padres que invitan y estimulan a todos los demás a que compartan esta visión, considerando como normales y poco discutibles sus ideas.

Cuadro 5

5. Existencia de sistemas de acuerdos por medio de actualización y/o desactualización (identidades secundarias)

Recuerde o imagine posibles formas de relacionarse en edades específicas de sus hijos / a hijo como se relacionaba con su padre a ciertas edades específicas: (si no recuerda en edades menores de un ejemplo de cómo debería de ser) temas: comida dar de comer o ser alimentado, ropa arreglo del cuarto			
<i>No. de familia</i>	<i>Cuando sus hijos tenían o tenía 0-5 años</i>	<i>Cuando sus hijos tenían, o tengan 5-10 años</i>	<i>Cuando sus hijos tenían o tengan, 15 años en adelante</i>
1	no querían comer, no querían cambiarse	peleas con sus hermanos, no le doy permisos, rebelde	
2	problemas en la escuela, poco sociable, era obediente	era muy estricta mi madre, desobediente	poca comunicación
3		distante	cada quien vivía su vida, distantes
4	era obediente, era tímido	era obediente, andaba mucho conmigo	cambio bastante, ya no me hace caso, muy agresivo
5	no estaba con nosotros	siempre nos pegaba	no se mantiene con nosotros
6	Desobediente		
7	se llevaba bien con su madre	no estudiaba, desobediente	cuidaba mucho que no saliera con mis amigos
8	es obediente tiene un año cuatro meses (hija)		cuando quería salir mis padre se oponían (madre)
9	se portaba mejor conmigo, era obediente	empezaron los problemas, abusaba de mi y me pegaba mucho	me fui de la casa
10	obediente, no hubo maltrato	era rebelde, desobediente, no quería hacer oficio	mas comunicación, nos ponían de acuerdo
11	tranquilos, eran obedientes	seguían obedientes	ya me llevaban la contraria, yo quería que ellos hicieran lo que yo decía, rebeldes
12	responsable, ganaba las olimpiadas de matemáticas	un poco rebelde, quiere lo de los demás	
13	era difícil, era desobediente, mi papá me pegaba mucho	desobediente	va cambiando, empecé a trabajar, mi padre reaccionaba hacia mí
14	era obediente en esa etapa	quiere estar conmigo siempre, es rebelde	

Fuente: Entrevista estructurada aplicada a miembros de 14 familias en el Centro de Salud de Antigua Guatemala, septiembre 2007.

En el cuadro cinco se muestra como los entrevistados se relacionan o relacionaban con sus padres o con sus hijos, en diferentes etapas de desarrollo. En la primera etapa cinco entrevistados mencionaron que sus hijos o ellos eran desobedientes, nueve que eran obedientes. En la segunda etapa ocho de los entrevistados eran desobedientes sus hijos o ellos, ninguno tendía a realizar acuerdos con su padre o hijos, tres seguían siendo obedientes. En la tercera etapa nueve eran desobedientes, rebeldes y existía distanciamiento, ninguno utilizaba acuerdos al existir un permiso, al realizar una tarea, etc., un entrevistado comentó que se ponían de acuerdo en esa etapa.

En la familia, los acuerdos con los hijos existen desde su nacimiento, y cambian según la edad de los hijos. En esta muestra se puede observar que prevalece la desobediencia en las tres etapas, en la primera etapa puede corregirse en la segunda etapa, la desobediencia sigue siendo un factor pero los padres lo siguen manejando de la misma manera que la primera etapa, donde “yo mando y tu obedeces”.

En la segunda etapa, el acuerdo básico debería ser: *“hagamos un acuerdo”*, al no desarrollar este acuerdo dentro de los sistemas de acuerdos de los padres e hijos, el niño siempre va ser rebelde y siempre pensarán los padres que él ya no es el mismo.

La siguiente etapa que es la tercera, se observa en la muestra que los padres empezaron a distanciarse de sus hijos, o ignorarlos, siguieron el mismo acuerdo “yo mando y tu obedeces” llevando a imponer las reglas sin preguntarles su opinión, muchos de los entrevistados se fueron de sus casas, cortaron la comunicación, etc.

En esta tercera etapa el acuerdo principal que el padre debe desarrollar dentro de su sistema de acuerdos con sus hijos es *“hagamos los acuerdos más importantes”*, en donde los padres proponen lo que desean y los hijos también, luego se ponen de acuerdo en lo que es importante y beneficia a los dos lados. Es importante mencionar que para llegar a este punto los padres y los hijos deben

estar en una posición de apertura y deseo de cambio de las dos partes. Existen aún familias que siguen utilizando el acuerdo de la primera etapa en todas las demás, lo importante es saber que se tiene la capacidad y posibilidad para actualizar los convenios aún así se piense que ya es muy tarde para hacerlo. La opción de encontrar nuevas formas de convivencia es más clara cuando se actualizan los convenios

Cuadro 6

6. Los sistemas de acuerdos en momentos conflictivos y juegos psicológicos entre los miembros: ¿Cuándo existen peleas entre su hijo o su padre normalmente como los resuelven? Marcar con una X todos lo que utiliza:

Familia No.	Hablar	Regañar	Pegar	Castigar	Gritar	Sermonear	Ignorar	Establece causas y consecuencias	Previene nuevas situaciones parecidas	Utiliza la situación de aprendizaje	Se ponen de acuerdo en los intereses comunes
1			x					x	X	x	
2			x				x			x	x
3			x	x							
4	x	x					x				A veces
5		x			x						
6		x		x							
7	x	x									x
8	x	x									x
9		x	x	x	x						
10	x		x	x							x
11			x	x	x						
12		x		x			x				
13	x					antes	x				
14	x		x	x							

Fuente: Entrevista estructurada aplicada a miembros de 14 familias en el Centro de Salud de Antigua Guatemala, septiembre 2007.

En este cuadro se muestra once casillas compuestas por diferentes opciones de respuesta al existir peleas entre los miembros.

Seis entrevistados mencionaron que hablan cuando existen peleas, siete entrevistados mencionaron que regañan y pegan, tres que gritan, uno sermonea, tres ignoran, uno establece causas y consecuencias, dos utilizan la situación de

aprendizaje, uno previene situaciones parecidas y cinco se ponen de acuerdo en los intereses comunes.

Establecer causas y consecuencias, prevenir nuevas situaciones parecidas, utilizar la situación de aprendizaje y ponerse de acuerdo en los intereses comunes fueron las opciones menos marcadas por las familias.

La pregunta nos mostró que la mayoría de entrevistados resuelven sus conflictos primordialmente con el regaño, el castigo y el pegar, las demás opciones van combinadas con estas tres primeras mencionadas. Este tipo de respuesta lleva a los miembros a caer en las trampas o juegos psicológicos, que se componen de un perseguidor que descalifica con una posición, “yo soy mejor que tú”, una víctima que se pone en posición “yo no puedo ayúdame”, y luego el perseguidor se puede volver salvador en donde piensa que ayudar a la víctima es la mejor opción “pobrecito ayúdame”, al responder así descalifica la inteligencia, el actuar, pensar, etc. de la víctima.

Cuadro 7

7. Estado de los sistemas de acuerdos y resultado de los juegos psicológicos:

¿Cuándo utiliza las respuestas anteriores que resultados obtiene?					
Familia No.	Marcar con una X todas las que correspondan:				
	La situación mejora	Se repite	No se repite	La situación sigue igual	la situación empeora
1		X			
2	X	después del tiempo			
3				X	
4	X	a veces			
5				X	
6		X			X
7	X				
8	X	X			
9		X			X
10	X	a veces			
11	de niños			X	X
12	a veces	a veces			
13	a veces	a veces			
14				X	

Fuente: Entrevista estructurada aplicada a miembros de 14 familias en el Centro de Salud de Antigua Guatemala, septiembre 2007.

El cuadro siete está compuesto por el resultado que aparece cuando utilizan las respuestas mencionadas en el cuadro seis que anteriormente se mostró. Esta pregunta indagó el resultado de no utilizar los acuerdos explícitos como respuesta en momentos de conflicto, en las relaciones entre padres e hijos.

Cinco de los entrevistados mencionaron que la situación mejora, tres que la situación mejoraba a veces o cuando eran niños, nueve comentaron que la situación se repetía, ninguno mencionó que no se repetía, cuatro opinaron que la situación sigue igual y tres que la situación empeoraba.

En esta muestra prevalece la repetición de la conducta que no se deseaba, es decir la situación que se buscaba cambiar algunas veces cambió por un momento pero se volvió a repetir. Esto quiere decir que al no verse un cambio inmediato en el hijo, el padre acudió a el método que para él es lo mejor que puede hacerse en la crianza de su hijo. El regañar, pegar, castigar, gritar, ignorar, etc., son elementos de un sistema de acuerdos que pueden existir en las familias y las relaciones entre padres e hijos, que no permiten el mayor desarrollo de la convivencia entre los miembros.

Cuadro 8

8. Tendencias a relacionarse (congruencia de las respuestas anteriores)

<i>Familia No.</i>	La palabra que mejor describe la relación con su padre o madre / hijo o hija es:			
	<i>Positiva</i>	<i>Negativa</i>	<i>Armónica</i>	<i>No sana (tóxica)</i>
1			X	
2	X		X	
3	X			con mi papá
4	X			
5	con hija	con padre		con padre
6	X		X	
7	X			
8	X			X
9	con hermano			con padre
10	X		X	
11	ahora			a veces
12	X	a veces		
13	X			con padre
14	X			

Fuente: Entrevista estructurada aplicada a miembros de 14 familias en el Centro de Salud de Antigua Guatemala, septiembre 2007.

En el cuadro número ocho se muestra como los entrevistados describen la relación con sus hijos o padres y la tendencia a aportar elementos positivos, negativos, tóxicos y armónicos.

Diez de los entrevistados respondió que la relación con su padre o hijo es positiva, uno mencionó que la relación es positiva con su hija solamente, un participante comentó que hasta ahora la relación es positiva y otro mencionó que la relación es positiva con su hermano solamente. Dos respondieron que la relación es negativa, uno que la relación es negativa con su padre y el otro a veces es negativa. Cuatro participantes respondieron que la relación con su padre o hijo eran armónicas, cuatro mencionaron que la relación con su padre era tóxica y uno que a veces era tóxica.

Ha quedado claro en el marco teórico que una relación es un ente vivo, es decir, se aplican las reglas de los seres vivos, nace, crece, enferma, sana o muere.

Su tendencia viene dada por el tipo de elementos que se intercambia. Si prevalecen elementos positivos la relación tenderá a ser positiva, lo mismo sucede con los elementos negativos, armónicos (más que positivos) y tóxicos (más que negativos, reflejo de la psicopatología personal). Si la relación no mantiene estos elementos no permanece viva.

Vinculando el concepto anterior con los resultados obtenidos en la muestra puede comprenderse la variedad de respuestas, donde aunque predominan tendencias de relación positivas y tóxicas, los entrevistados aclaraban que en su historia predominaron momentos tóxicos, que con el paso de los años fueron disminuyendo, y empezaron a predominar momentos positivos.

Preguntas de completación dirigida a los padres e *hijos*:

Finalmente se presentan dos tablas compuestas por ejemplos que los entrevistados escribieron en las preguntas de completación de la entrevista anexa. Ya que la muestra estuvo compuesta por padres e hijos, para mayor claridad en la presentación de los resultados de las preguntas de completación, se clasificaron las respuestas de los padres e hijos en momentos de alegría o relajación (cuadro 9) y en momentos de enojo o tensión (cuadro 10).

Cuadro 9

¿Cómo se relaciona con sus hijos/padres en momentos de alegría o cuando está relajado? Por favor déme un ejemplo, como si fuera a contarme una foto

<i>Formas de relación en momentos de alegría o relajación</i>	
<i>Familia No</i>	<i>Ejemplos momentos de alegría o relajados hijos</i>
3	Nos llevamos bien, la relación con mi papá no es del todo buena yo siempre busco mantener entre nosotros no tanto de padre e hijo, sino mantener un respeto mutuo. Pero cuando vivimos relajados le ayudo en su trabajo y a veces bromeamos.
5	Platica con uno no es tanto el tiempo que maltrata, hablamos de las novelas, el estudio, etc.
7	Cuando están relajados mis padres, están muy bien, porque son atentos conmigo por la situación en que me encuentro.
9	Casi nunca estaba alegre
10	Conveniencia, compartimos todos, tenemos risas, bailamos. Estamos bien.
13	Cuando estoy contento, me pongo a molestar o jugar. Nos ponemos a platicar de cosas como vamos a resolver los problemas nos damos consejos.
<i>Familia No</i>	<i>ejemplos momentos de alegría o relajado padres</i>
1	Cuando estamos contentos salimos al parque a pasear, salimos en bicicleta o, a jugar en un lugar de juegos infantiles. Miramos televisión, vamos a visitar a los abuelos paternos.
2	Cuando estoy contenta, me muestro más condescendiente, cuando estoy relajada, me muestro más tranquila y serena.
4	Soy cariñosa con ellos, están contentos, una fiesta bien se ponen de acuerdo
6	Es bonito, vamos a pasear, vamos a los columpios, se tranquilizan, salimos sin pelear.
8	Cuando estamos relajados platicamos con ella y le pedimos disculpas y le explicamos la razón del porqué le llamamos la atención.
11	Todos nos ponemos a platicar, cuentan chistes, nos reímos, se ponen a ver televisión, todo tranquilo.
12	Me gusta ser muy cariñosa, los abrazo mucho y ellos me cortan flores del jardín, me abrazan y me dicen que me aman.
14	Paseos cortos, amor, paciencia, comunicación, le enseño muchas cosas interesantes, y le hago preguntas acerca de lo que le gustaría hacer cuando fuese grada, la platico de las cosas que existen en la vida buenas o malas. Y pienso que tenemos una comunicación como amigas por el hecho de que me gusta que me tenga confianza, tanto a i como a su padre.

Fuente: Entrevista estructurada aplicada a miembros de 14 familias en el Centro de Salud de Antigua Guatemala, septiembre 2007.

El cuadro número nueve muestra los diferentes ejemplos de los padres e hijos en momentos de relajación o alegría. La primera casilla está compuesta por el número de familia, la segunda casilla contiene los ejemplos de los entrevistados.

En la primera parte del cuadro muestra ejemplos de los hijos en momentos de alegría, y como se relacionan con sus padres en dichos momentos, y la segunda parte nos enseña ejemplos de los padres en momentos de relajación o alegría y como se relacionan con sus hijos en dichos momentos.

En los momentos de alegría desde la perspectiva de los hijos se caracterizan en que: juegan, conviven, comparten, están contentos y se respetan. Desde la perspectiva de los padres, los momentos de relajación o alegría se carectirazan por ser: condescendiente, platican, paciente, piden disculpas, confían, tranquilizan, se aman.

Cuadro 10

**¿Cómo se relaciona con sus padres/hijos en momentos de tensión o enojo?
Por favor déme un ejemplo, como si fuera a contarme una foto**

<i>Formas de relación en momentos de tensión o enojo</i>	
<i>Familia No.</i>	<i>Ejemplos momentos de tensión o enojo hijos</i>
3	Bueno a veces me dan ganas de responder y al mismo tiempo me dan ganas de llorar. Por ejemplo hace un mes tuve un problema con mi papá el quería llevarse unas cosas a la calle yo guise evitarlo y el resultado insultándome, yo le dije que mejor me dijera que me fuera de la casa y me altere, al final pare llorando.
5	Empieza a maltratar, si uno le dice algo empieza a maltratar mi madre.
7	Mis padres se enojaron mucho cuando se enteraron que estaba embarazada, cuando se enojan me lo reprochan.
9	Normalmente siempre me pegaba, me abusaba, era feo, todos los días.
10	Me pongo nerviosa, pongo a llora, ellos me hacen entrar en razón ve las cosas positivas, que busque la solución y que me tranquilice.
13	En veces me cuesta comprender cuando uno esta enojado no quiero que me digan nada, porque me pongo nervioso. Y no me gusta que molesten.
<i>Familia No.</i>	<i>Ejemplos momentos de tensión o enojo padres</i>
1	Cuando me enojo con ellos a veces me salgo a lavar o cocino algo, luego cuando regreso ellos esta más calmados y yo también. Aunque a veces ellos lloran un momento. Luego les doy un dulce o galleta
2	Tomo una actitud bastante autoritaria cuando estoy enojada.
4	Les hablo, les digo que no lo hagan los regaño cuando lo vuelven hacer.
6	Les digo que se sienten en su lugar, que no me enojen, les pego así ya no hacen berrinche.
8	Cuando nuestra hija está haciendo algo incorrecto, la regañamos un poco más duro. Cuando estamos enojados tendemos a regañarla más.
11	Les hablo una sola vez, ellos entienden, luego se normaliza. Como hago de madre y padre ellos tienen que comprender es duro para mí.
12	Cuando me enojo con mi esposo, e rechazado a mis hijos y quiero estar sola hasta que analizo lo que estoy haciendo y los llamo para enmendar el rechazo luego pasar a ser mi soporte.
14	La relación es calmada, cuando el enojo no es tan grande. Cuando el enojo empeora primero me gusta platicar con mi hija acerca de lo bueno y malo que no debe de hacer, cuando no funciona ese método pues ya existen un par de gritos de mi parte. Los castigos que no se dan a menudo. Pero es raro que se le castigue con golpes.

Fuente: Entrevista estructurada aplicada a miembros de 14 familias en el Centro de Salud de Antigua Guatemala, septiembre 2007.

El cuadro número diez muestra una serie de ejemplos de momentos familiares. Desde la perspectiva de los hijos, sobresalen como momentos de enojo las siguientes respuestas: maltratar, alejamiento, reprochan, le pegan, lloran, ponen nerviosos. Momentos de enojo desde la perspectiva de los padres se caracterizan por: ser autoritarios, regañan, pegan, castigan, alejan.

Pocos padres responden de una manera adulta y sin lastimar a sus hijos. La mayoría invitan a entrar en juegos psicológicos, por medio de la posición de perseguidores y luego tomando la posición de salvadores.

Dentro de la dinámica que apareció en momentos de tensión en la mayoría de los padres entrevistados, demostraron que aparecen diferentes acuerdos implícitos importantes que al no hacerlos explícitos da como resultado momentos de tensión, enojo, regaño, castigo, etc.

El riesgo de que predominen tendencias de momentos de tensión o enojo es generar una visión del futuro que paraliza e invita a la desesperanza y a la frustración. De ahí la necesidad de hacer énfasis en la continua actualización y explicitación de los acuerdos importantes.

Es importante mencionar que para explicitar o actualizar los acuerdos, el momento más adecuado es cuando existe relajación, esto da más resultados y contribuye al mecanismo familiar de la convivencia, evitando los otros mecanismos de competencia o combate.

La idea anterior puede justificarse además, porque los resultados muestran que los momentos de tensión generan finalmente alejamiento entre padres e hijos, y en los momentos de relajación se produce acercamiento de los miembros.

ANÁLISIS GENERAL

La investigación se realizó con el propósito de identificar la existencia de un sistema de acuerdos en las relaciones entre padre e hijos, y por medio de éstos entender sus relaciones. El instrumento de investigación utilizado fue la *entrevista*, aplicada a catorce miembros de familia que asistieron al Centro de Salud de La Antigua Guatemala.

Por medio del *análisis transaccional* se identificó que varias familias intercambiaban más elementos positivos, que negativos. Sus relaciones tendían a ser más armónicas que tóxicas por momentos, pues los momentos tóxicos correspondían a relaciones familiares con mayor psicopatología, tales como adolescentes solteras embarazadas, o hijos de padres alcohólicos.

En la *formación de subgrupos* se observó que la mayor parte de familias prevalecieron más subgrupos adecuados que inadecuados, solamente en los casos de familias con madres solteras prevaleció la formación de subgrupos inadecuados con los hijos mayores o menores. Esta estructura familiar provocó que los miembros unidos inadecuadamente estuvieran en contra de los otros. Una consecuencia adicional a esta problemática corroboró en las familias respuestas frecuentes con más tendencia a la disgregación que a la unión. Así como tendencia a la competencia y el combate entre los miembros y no por el bienestar y la convivencia entre los miembros.

Dentro de las familias entrevistadas se encontró que en sus relaciones, existen acuerdos implícitos, pero cuando existen momentos conflictivos no explicitan sus acuerdos, sino tienden a caer en *juegos psicológicos* lo que les lleva a no tener relaciones más claras. Es decir, en lugar de aclararle al hijo porque debe seguir una norma que le beneficia, a él mismo y a todos los miembros, generaban tres posibles escenarios: 1. Perseguidor: el padre empieza una constante recriminación hacia el hijo por preferir satisfacer una necesidad personal (cómo la hora de entrada a la casa, la cantidad de comida, el lugar de la ropa sucia o la basura, el jugar antes que terminar una tarea escolar), el hijo reclama una y

otra vez la importancia de su necesidad personal. Ambos discuten sin caer en la cuenta de que realmente lo que necesitaban era respetar o actualizar un convenio. 2. Salvador: el padre o madre rescataba al hijo, le ayudaba y cumplía sus demandas sin que el hijo se hiciera cargo de sus responsabilidades. Y 3. Víctima: los miembros optaban por la invalidez y esperaban ser ayudados. Es importante señalar que en los juegos psicológicos los miembros intercambiaban papeles, es decir, el que inicia persiguiendo puede terminar salvando, o el que salva finaliza persiguiendo.

Varias de las madres entrevistadas utilizaban el regaño como medio de corrección. Se encontró que no utilizaban los acuerdos para poder conectarse con el adulto de su hijo, si no que el regaño, como medio para que el hijo entendiera y así cambiara su conducta, pero los resultados eran contrarios, las situaciones se empeoraban o se repetían varias veces.

En la *actualización de los acuerdos* todas las madres entrevistadas mostraron desactualización en los acuerdos básicos, principalmente en las edades de 5 a 10 años que su acuerdo básico es “Pongámonos de acuerdo” y en las edades de 15 años en adelante que el acuerdo básico es “Hagamos los acuerdos más importante”. La mayoría de las madres entrevistadas utilizaron la obediencia como el único elemento para relacionarse y no usaban los acuerdos como otro elemento importante en sus relaciones

Se encontró que varios de los entrevistados se sentían parte de su familia que tienen relación con los conceptos de identidad secundaria, significa que tienen la capacidad de convertir la visión de su familia como “nosotros los x”, donde x se convierte en una nueva característica de los miembros de la familia.

Pocos de los entrevistados emplearon identidades secundarias en las diferentes etapas de sus hijos. El más común era, mi hijo obediente o rebelde, y no recurrieron a mi hijo: campeón, triunfador, inteligente, consciente; así como en los hijos mayores de los entrevistados no se observó la utilización de identidades

secundarias como “mi hijo adulto casado formador de campeones”, o “mi hijo adulto casado y productivo”, etc. El más común era también mi hijo rebelde o mi hijo perdedor.

Todas las relaciones de los entrevistados con sus familiares están regidas por acuerdos implícitos, pocos de los miembros entrevistados en momentos conflictivos los explicitan. Todas las madres entrevistadas utilizan la obediencia como acuerdo básico en las diferentes etapas de desarrollo de sus hijos, ninguna los ha actualizado según su edad. La mayoría de los entrevistados utilizan el regaño como elemento básico para relacionarse y no los acuerdos. Todos los entrevistados entran en juegos psicológicos y aportan a sus relaciones familiares elementos negativos que algunos los lleva a aislarse y pocos terminan la relación.

CAPITULO IV

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

CONCLUSIONES:

1. Todas la familias entrevistadas en la espera del Centro de Salud de la Antigua Guatemala, evidenciaron que existen acuerdos en sus relaciones, estos acuerdos no fueron al azar, presentaban características comunes que permite afirmar la existencia de sistemas de acuerdos como parámetro de referencia diagnóstica. Este hecho contribuye a entender la dinámica de relación entre padres e hijos. La investigación bibliográfica y la vinculación de esta propuesta teórica con las entrevistas efectuadas a los participantes corroboran que existen acuerdos en las relaciones entre padres e hijos, y estos permiten entender la relación.
2. En la mayoría de los miembros de familia entrevistados prevaleció la desactualización y no explicitación de convenios en sus relaciones entre padres e hijos, no haciéndolos parte de sus sistemas de acuerdos. En las relaciones de los entrevistados existieron convenios *implícitos*, los establecían espontáneamente sin necesidad de que las partes advirtieran su existencia. Cuando aparecieron conflictos en la familia de los entrevistados no trataron de hacer sus acuerdos explícitos, llevándolos a caer en juegos psicológicos lo que no permitió el desarrollo e invitó a los miembros a sentirse mal.
3. Se evidenció que la mayoría de las madres entrevistadas utilizaban la obediencia como un acuerdo implícito en las relaciones con sus hijos mayores y menores. Varias madres regían las relaciones con sus hijos con el primer convenio básico que es “yo mando tú obedeces”, no tendían actualizar sus convenios principalmente en las etapas de 5 a 10 años en donde el convenio básico es “Pongámonos de acuerdo” y en la etapa de 15

años en adelante con el convenio básico “hagamos los acuerdos más importantes”.

4. Pocos de los entrevistados intercambiaban elementos negativos en sus relaciones llevándolos a distanciarse y la mayoría aportaba elementos positivos. Algunos tendían a intercambiar elementos armónicos, es decir, más que positivos, como una respuesta firme y a la vez comprensiva en un momento de tensión. La minoría aportaban elementos tóxicos (reflejo de psicopatología) a sus relaciones, como situaciones de maltrato físico y verbal.
5. En todas las familias de los entrevistados se evidenció la existencia de subgrupos. La mayoría formaban subgrupos adecuados, ya que se regían por la autoridad y jerarquía de su mismo nivel. Pocos creaban subgrupos inadecuados llevándolos a no desarrollar la convivencia y vivir momentos tóxicos entre los familiares.
6. La mayoría de los entrevistados se sentía parte de su familia, manifestaron que sería muy difícil el que se consideraran expulsados de la misma. Este sentido de pertenencia mostró resultados contrarios en la minoría, cuando los entrevistados vivían una situación que era fuente de conflicto para la familia.

RECOMENDACIONES

1. Los psicoterapeutas cuya población incluya la atención a padres o hijos deben incluir en su modelo de intervención elementos diagnósticos o de comprensión como los sistemas de acuerdos. Determinar el tipo de convenios vigentes, e intervenir para actualizar y explicitar los acuerdos importantes es un elemento clave del éxito de la psicoterapia. Contribuye a mejorar la convivencia de los miembros de las familias que asistan a los diferentes Centros de Salud u hospitales.

2. Los padres e hijos deben regir su convivencia con relaciones claras por medio de acuerdos, principalmente en los momentos conflictivos, para el desarrollo de la armonía en la familia. Disminuyendo especialmente estructurar su tiempo patológicamente, es decir, sin caer en juegos psicológicos, en cuyo caso, las posibles salidas ante las diferentes posiciones son:
 - a) Ante la posición de perseguidor: actualizar o explicitar convenios que lleven a dar la razón en la parte que la tienen y llevar la situación a futuro para que no se repita.
 - b) Ante la posición de salvador: actualizar convenios para no aceptarle su ayuda.
 - c) Ante la posición víctima: inducir convenios para hacerse cargo de sus propias consecuencias, para llevarla a realizar lo que corresponda con el hecho.

3. Las escuelas, colegios, e instituciones que trabajen con padres de familia (así como ellos mismos) deben privilegiar una orientación que lleve a tratar a sus hijos en congruencia con el nivel de desarrollo que les es propio, especialmente en lo vinculado a los acuerdos que rigen a su familia. Los padres no deben regir sus relaciones solo en base a la obediencia, si no utilizar los acuerdos básicos de la etapa correspondiente de sus hijos para favorecer el desarrollo de la convivencia en la familia.

4. Los psicoterapeutas y orientadores familiares pueden influir en padres e hijos para que bajo el concepto de “relación como ente vivo” se coloque las condiciones necesarias para propiciar un constante aporte de elementos positivos y armónicos, que lleven a los miembros a “construir sus relaciones”. Los padres e hijos deben ver que en sus relaciones el aportar elementos positivos, dar e incluso rechazar lo negativo se consigue con trabajo y esfuerzo constante. Los psicoterapeutas deben ver las relaciones como dinámicas y no estáticas, para poder provocar cambios en los elementos que aporten los miembros de la familia.

5. Los padres con tendencia a hacer subgrupos inadecuados deben como marcar en una sola dirección sus decisiones, definir límites claros respecto a la convivencia, así como evitar aliarse con un hijo o hija para aportar algún elemento en contra de la madre o padre. A la vez, los hijos deben privilegiar estilos de relación que respeten el criterio de sus padres, y afianzar el subgrupo de hijos para aportar o demandar sin romper los subgrupos adecuados.

6. Respecto al no sentirse expulsado de la familia, como miembro de un grupo en el que se forma una nueva generación, deben propiciarse diferentes líneas de acción: 1. Formadores de psicoterapeutas, psicoterapeutas, estudiantes practicantes de psicología y supervisores de práctica: deben propiciar programas de formación que fortalezcan la idea de la familia como el lugar para preparar una nueva generación, con todas las responsabilidades que esto implica; así como enseñar técnicas específicas para calificar a sus hijos. 2. Padres: hacer de la familia el lugar en el que se pueden construir momentos de felicidad, no concebirla a la familia como el lugar para ser feliz en sí mismo, sino crear los escenarios para que esto ocurra, a través de una calificación de los hijos.

BIBLIOGRAFÍA

- Berne, Eric. “¿QUÉ DICE USTED DESPUÉS DE DECIR HOLA?”, Grijalbo Mondadori, S. A. Barcelona, 1973.
- Berne, Eric. “JUEGOS EN QUE PARTICIPAMOS”, Diana, México, 1964.
- Castillo Ramírez, Eduardo (editor), “LA GENTE HACE LA DIFERENCIA”, capítulo Los Caminos del Liderazgo autor Rolando Paredes, ediciones Metanoia y Consultores, Lima-Perú 2007.
- Santacruz Varela, Dr. Javier, “FAMILIA COMO UNIDAD”, tomado de la Revista Médica del IMSS Rev. Med. IMSS (México) 1983.
- Larousse “DICCIONARIO ILUSTRADO”, México Novena edición 1986.
- Kertész, Roberto “ANÁLISIS TRANSACCIONAL INTEGRADO”, Ippem, Argentina, 1997.
- Sechel, Lic. Leslie Agustin (editor) “PSICOLOGÍA Y VIDA” en su artículo “La Familia como Fuente de Desarrollo y Visión de la Vida”, Psicología y Vida S.A. Guatemala marzo 2008.
- Raíz, Thomas. “YO ESTOY BIEN, TÚ ESTAS BIEN”, Grijalbo Mondadori, S. A. Barcelona, 1973.

- Ramírez González, Edgar Antonio, “FUNDAMENTOS TEÓRICOS DEL ANÁLISIS TRANSACCIONAL COMO MODELO DIAGNOSTICO ORIGEN DEL PROCESO PSICOTERAPÉUTICO”, Tesis realizada en agosto 2004, Universidad de San Carlos de Guatemala, de la Escuela de Ciencias Psicológicas.
- Sampieri Hernández, Roberto Et. Al. “METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN”, McGraw Hill, México, 2003.

ANEXOS

Universidad de San Carlos de Guatemala

Escuela de Ciencias Psicológicas

Centro de Investigaciones en Psicología -CIEPS-
"Mayra Gutiérrez"

Familia No.:

ENTREVISTA

Esta entrevista está dirigida a todo miembro de un grupo ejemplo, familia, pareja, etc. que desee colaborar en el proceso de investigación. Gracias por aceptar participar.

Las siguientes preguntas tienen como objetivo investigar la manera en que dentro de su familia existen las relaciones, y cómo enfrentan los conflictos entre sus miembros. La información proporcionada permitirá completar un informe final de investigación.

1. Lugar que ocupa el entrevistado en su familia (jerarquía orden de autoridad)

Miembro	Edad	Ocupación	Otros Hijos (indicar número en fila correspondiente)
Papá			
Mamá			
Primer Hij_			
Segundo Hij_			
Tercero Hij_			
Observaciones:			

2. Identificar acuerdos implícitos importantes que no se hicieron explícitos

¿Cuál es el problema mas frecuente que aparece cuando están, con su padre o con su hijo? ¿Porque?
Padre
Madre
Hijo primero
Hijo segundo
Hijo tercero

3. Tipos de alianzas

¿Con que miembro de su familia se lleva mejor?
Padre
Madre
Primer Hermano/a
Segundo Hermano/a
Tercer Hermano/a

4. Identidad Primaria (dinámica de grupo) el sentido de estar en la familia

¿Qué significaría ser expulsado de su familia?
Fácil que suceda
Difícil que suceda
Otros:

5. Existencia de sistemas de acuerdos por medio de actualización y/o desactualización (identidades secundarias)

<p>Recuerde o imagine posibles formas de relacionarse en edades específicas de sus hijos / a hijo como se relacionaba con su padre a ciertas edades específicas: (si no recuerda en edades menores de un ejemplo de cómo debería de ser) temas: comida dar de comer o ser alimentado, ropa arreglo del cuarto</p>	
<p>Cuándo sus hijos tenían o tenía 0 -5 años</p>	
<p>Cuándo mis hijos tenían o tengan 5 -10 años</p>	
<p>Cuándo mis hijos tenían o tengan 15 años en adelante</p>	

6. Los sistemas de acuerdos en momentos conflictivos y juegos psicológicos entre los miembros

<p>Cuándo existen peleas entre su hijo o su padre normalmente como los resuelven</p>	
<p>Marcar con una x todos los que utiliza</p>	
Hablar	
Regañar	
Pegar	
Castigar	
Gritar	
Sermonear	
Ignorar	
Establece causas y consecuencias	
Previene nuevas situaciones parecidas	
Utiliza la situación como aprendizaje	
Se ponen de acuerdo en los intereses comunes	

7. Estado de los sistemas de acuerdos y resultado de los juegos psicológicos:

Cuándo utiliza las respuestas anteriores que resultados obtiene:	
Marcar con una x todas las que correspondan	
La situación mejora	
Se repite	
No se repite	
La situación sigue igual	
La situación empeora	

8. Tendencias a relacionarse (congruencia de las respuestas anteriores)

La palabra que mejor describe la relación con su padre o madre / hijo o hija es:
Positiva
Negativa
Armónica
No sana (tóxica)

Pregunta de completación dirigida a los hijos:

¿Cómo se relaciona con sus padres en momentos de tensión o enojo; y en momentos de alegría o cuando está relajado?

Por favor déme un ejemplo, como si fuera a contarme una foto

Pregunta de completación dirigida a los padres:

¿Cómo se relaciona con sus hijos en momentos de tensión o enojo; y en momentos de alegría o cuando está relajado?

Por favor déme un ejemplo, como si fuera a contarme una foto

RESUMEN

“LOS SISTEMAS DE ACUERDOS COMO UN PARÁMETRO DE REFERENCIA DIAGNÓSTICA PARA COMPRENDER LAS RELACIONES ENTRE PADRES E HIJOS. UN ENFOQUE DESDE EL ANÁLISIS TRANSACCIONAL.”

El informe propone que existen sistemas de acuerdos en las relaciones padres e hijos. El sistema de acuerdos está compuesto por: 1. Acuerdos Implícitos, mismos, resultado de un conflicto deben hacerse “Explícitos”. Y 2. Acuerdos Básicos: Se marcan por etapas del desarrollo del ser humano, y al regir en la relación un acuerdo básico de la etapa anterior, surgen momentos conflictivos entre padres e hijos por una “desactualización de convenios”.

La investigación bibliográfica y la vinculación de esta propuesta teórica con las entrevistas estructuradas realizadas a miembros de 14 familias del Centro de Salud de Antigua, a través de tres reuniones como escenario de investigación, corroboran la existencia de acuerdos en las relaciones que sirve como parámetro de referencia diagnóstica para comprender la relación. El Análisis Transaccional funciona como una herramienta para comprender y diagnosticar las relaciones por medio de las transacciones y la determinación del sistema de acuerdos vigente.